ALCOPAZ

ECUADOR

2026





Edición Revista Académica de ALCOPAZ

ALCOPAZ
ECUADOR
2025–2026



ECUADOR

2026

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE CENTROS
DE ENTRENAMIENTO PARA OPERACIONES DE PAZ - ALCOPAZ
Argentina (CAECOPAZ), Bolivia (DIOPE), Brasil (CCOPAB), Chile (CECOPAC),
Colombia (CENCOPAZ), Ecuador (UEMPE), El Salvador (CEOPAZ),
Guatemala (CREOMPAZ-EOPAZ), Honduras (UOMP), México (CECOPAM),
Paraguay (CECOPAZ), Perú (CECOPAZ) y Uruguay (ENOPU)

COMANDO CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS - ECUADOR

JEFATURA DE ESTADO MAYOR OPERACIONAL

DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN Y DOCTRINA CONJUNTA MILITAR

UNIDAD ESCUELA DE MISIONES DE PAZ ECUADOR

GRAB. José Ignacio Fiallo Vásquez
Presidente Pro Tempore de ALCOPAZ
Ecuador 2025–2026

Kléver Antonio Bravo
Editor general

Juan Carlos Acosta
Diseño y diagramación

Editorial de la Universidad de
las Fuerzas Armadas ESPE

Quito - Ecuador 2026

ÍNDICE

Prólogo 6
Grab. José Ignacio Fiallo

Introducción 7
Kléver Antonio Bravo, editor general

Reseña institucional 9
Crnl. Roberto Gil de Vargas

Más allá de la proximidad: La crisis de Goma 2025 y la evolución de la protección de civiles en entornos híbridos. 16
Crnl. Pablo Caubarrere

Marco normativo de la protección de civiles en la misión UNMIS y su trascendencia en la UNMISS (2011) 20
Cpcb-Su. Luis Ruales Cordero
Cpcb-Su. Luis Morales Morante

La mitigación del daño a civiles en las operaciones de paz 25
Lorena Escobal O'Brien
Karin Van Diest

Protección de Civiles 4.0. el imperativo ético ante la IA y la interoperabilidad multidominio en las operaciones de paz de Naciones Unidas en el siglo XXI 29
CCOPAB - Brasil
CEOPAZ-SV - El Salvador
CECOPAM - México

Entornos cambiantes: los desafíos contemporáneos para las operaciones de paz 36
Ernesto Anzieta Reyes

Preservación del Peacekeeper: Estrategias contra el estrés térmico desde el entrenamiento en CAECOPAZ hasta el despliegue en UNFICYP 39
TC. César Amadeo Fragni

Impacto del acondicionamiento físico militar en la capacidad de respuesta operacional y la toma de decisiones bajo estrés para la protección de civiles en operaciones multidimensionales de paz 43
Capt. de C.B. Pablo Andrés Pinto

Más allá del perímetro: Fortaleciendo la conciencia situacional del peacekeeper para la protección de civiles en alojamientos temporales en las operaciones de paz de las Naciones Unidas 46
Mayo. Juan Francisco Acosta

La protección de civiles en la operación de mantenimiento de paz de la ONU en la República de Costa de Marfil 48
Crnl. E.M.C. Marko Giovanni Cevallos

Estrategias de contingencia y desafíos operacionales en la protección de civiles en misiones de paz de las Naciones Unidas 51
Tcrn. E.M. Fernando Santiago Viteri

Desminado humanitario y operaciones de paz de Naciones Unidas: Catalizando la estabilidad global a través de la integración estratégica y la innovación 55
Tcrn. EM. Cristian Nicolay Vaca

El Rol de la Mujer en la Arquitectura de Paz y la Implementación Efectiva de la Resolución 1325 de las Naciones Unidas – la perspectiva de la ciudadanía en la construcción del derecho a la paz 61
Dra. Karla Pinhel Ribeiro

PRÓLOGO



En un escenario internacional caracterizado por conflictos cada vez más complejos, amenazas híbridas, acelerados cambios tecnológicos y crecientes desafíos para la protección de la población civil, las operaciones de paz demandan personal altamente preparado, instituciones capaces de adaptarse y una cooperación internacional cada vez más sólida.

La Asociación Latinoamericana de Centros de Entrenamiento para Operaciones de Paz (ALCOPAZ) representa precisamente ese esfuerzo de integración regional. A través de sus centros especializados, los países miembros comparten conocimientos, experiencias y buenas prácticas orientadas a fortalecer la educación, capacitación y entrenamiento de militares, policías y civiles que participan en operaciones de paz, conforme a los principios y estándares de las Naciones Unidas.

Durante el período **2025–2026, Ecuador ha tenido el honor y la responsabilidad de ejercer la Presidencia Pro Tempore de ALCOPAZ,** liderazgo asumido con la convicción de que la fortaleza de nuestra Asociación reside en la cooperación, la confianza entre sus miembros y la capacidad de transformar las experiencias adquiridas en conocimiento útil para quienes se preparan para servir a la paz.

En este contexto presentamos la **Revista ALCOPAZ – Edición Ecuador 2026,** publicación que reúne análisis, experiencias y reflexiones sobre algunos de los principales desafíos de las operaciones de paz contemporáneas. La protección de civiles constituye uno de sus ejes fundamentales, abordada desde las lecciones aprendidas en escenarios reales, la evolución normativa, la mitigación del daño, la conciencia situacional y la respuesta frente a amenazas complejas.

Sus páginas también proyectan una mirada hacia el futuro, incorporando temas como la inteligencia artificial, la interoperabilidad multidominio, las amenazas híbridas, el desminado humanitario, la preparación física, la toma de decisiones bajo presión y la preservación del peacekeeper. Todo ello evidencia la necesidad de una preparación integral que evolucione al mismo ritmo que los nuevos escenarios operacionales.

Esta publicación tiene como objetivo **preservar, generar y compartir conocimiento,** promoviendo la reflexión profesional, el intercambio de experiencias y la difusión de lecciones aprendidas que fortalezcan los procesos de educación y entrenamiento de nuestra comunidad regional.

Al culminar este período de responsabilidad para Ecuador, expreso mi reconocimiento a los países, instituciones, autores y profesionales que hicieron posible esta obra. **Que estas páginas nos recuerden que prepararse para la paz es también una forma de construirla, y que la cooperación y el conocimiento compartido continuarán siendo la mayor fortaleza de ALCOPAZ al servicio de la paz y de la humanidad.**

Grab. José Ignacio Fiallo Vásquez
Presidente Pro Tempore de ALCOPAZ
Ecuador 2025–2026

INTRODUCCIÓN

Frente a una realidad mundial compleja y cada vez más beligerante, Naciones Unidas enfoca un camino hacia la paz y la seguridad internacional, a través de sus representantes: los Cascos Azules, cuya misión esencial es la protección de civiles que requieren de un soporte externo para enfrentar los conflictos, en unos casos; en otros, para sobrevivir. Pues allí es donde las misiones de paz, aprobadas por el Consejo de Seguridad, tienen el reto de pacificar a través de la observación y el despliegue de tropas constituidas por militares, policías y civiles, bajo un proceso que, desde el análisis del origen del conflicto, hasta la solución y el retorno a la normalidad.

Desde un enfoque real, es justo reconocer que no todas las misiones han terminado con éxito. Han existido fracasos que, con el paso del tiempo, han servido como un espejo didáctico en el que los errores terminaron siendo las mejores luces en la conducción de las operaciones de paz. De ahí que, ALCOPAZ, como un organismo regional que viene transitando por cerca de dos décadas, dedica sus actividades dentro de un proceso educativo, gracias al esfuerzo de sus doce países miembros, bajo el principio de la cooperación y la integración. Pues dentro de este escenario, también tiene un aporte fundamental la presente publicación.

Y sí. La base científica de nuestra revista viene a ser un conjunto de ideas, reflexiones, mensajes y narrativas, que pasan a constituirse en un manual, en un documento cuyas páginas emulan el trabajo y la experiencia alcanzada por nuestros Peacekeepers, durante sus despliegues en los últimos años. De hecho, la mayoría de artículos convergen en un tema de vital importancia para la ONU, y para el planeta en general. Se trata de la protección a civiles, donde el Derecho Internacional Humanitario tiene la voz principal.

Partiendo de la Reseña institucional, como es lógico tener en mente la razón histórica, nos sacude el alma el artículo del coronel Caubarrere, al saber que el Batallón Uruguay IV de MONUSCO, fue atacado por insurgentes de la República Democrática del Congo. En este incidente murió el soldado Rodolfo Álvarez y seis cascos azules quedaron gravemente heridos. Tal como dice el autor: Ante este incidente, Uruguay no observó la crisis desde la distancia, la vivió en carne propia".

La muerte del soldado uruguayo deja muy en claro lecciones que deben ser tomadas en cuenta para el entrenamiento, considerando que las amenazas híbridas tienen diversos rostros y diferentes tipos de hostilidad.

Desde un contexto histórico, dos jóvenes oficiales de la Armada del Ecuador nos comentan sus experiencias en la transición UNMIS - UNMISS, cuando Sudán del Sur se declaró Estado independiente, sin que por ello se haya curado el conflicto que lleva ya décadas y con pocas esperanzas de una pacificación real y definitiva.

Retomando el tema de la protección a civiles, cuatro artículos más de esta revista convergen en que el paso inicial de esta misión es la mitigación de los daños, actividad que se conecta con las operaciones y el uso de la fuerza de forma proactiva, la que tiene en su doctrina tres actividades relevantes en el ejercicio de los Peacekeepers: disuadir, prevenir y responder a las amenazas. Con esto, evitar la violencia

física y psicológica de esta población civil indefensa; como también, los daños que pueden ocasionar a la infraestructura, ya sea la destrucción de puentes o carreteras o caminos de segundo orden.

Pero la protección de civiles no es el único frente de acción de nuestros contingentes. Dos artículos dirigen su contenido a la salud y el bienestar de sus miembros en el cumplimiento de sus misiones. El primero se refiere a los calores extremos y el estrés térmico, amenaza natural que afecta directamente las capacidades operativas, por lo que su autor habla de una "disciplina del agua y la nutrición adecuada". Así también, el otro artículo enfoca la necesidad de una preparación física adecuada para el desarrollo de las operaciones multidimensionales.

Complace poner en su conocimiento, amigos lectores, que estos 13 artículos, fueron escritos con el entusiasmo y el anhelo de que su contenido fortalezca las ideas, deseos y sentimientos de quienes formamos parte de esa misión tan noble y tan valiente como es el mantenimiento de la paz, en todos los rincones del mundo. Bienvenidos a este espacio del pensamiento.

Kléver Antonio Bravo
Editor general

RESEÑA INSTITUCIONAL

(Actualizada 2026-08-12)



Antecedentes

El incremento en los despliegues y las exigencias que experimentan las operaciones de paz contemporáneas en un entorno de globalización mundial, han generado la necesidad de asociar esfuerzos para la participación en misiones cada vez más complejas y desafiantes.

Por estas razones, diferentes organismos internacionales y regionales actualmente están especializándose, para apoyar a este tipo de intervención con medios humanos altamente calificados.

Se pretende así contribuir con el propósito primordial de estas misiones, restablecer y consolidar la paz en aquellos países y regiones, que, por diversas razones geográficas e históricas, han derivado en graves crisis y conflictos políticos y sociales, provocando la desarticulación de su institucionalidad; y, por ende, la necesidad de intervención de la comunidad internacional para proteger la vida de las personas.

Determinadas las verdaderas raíces de los conflictos, estas misiones actúan juntamente con las autoridades locales y regionales, procurando dejar establecidas las condiciones esenciales para lograr y mantener una paz duradera.

Proceso fundacional y evolución

Los países latinoamericanos que aportan personal y medios a las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP/MOP), conscientes de que el proceso educativo de capacitación y entrenamiento para militares, policías y civiles requiere un esfuerzo integrado en el nivel regional, en el año 2007 decidieron crear la Asociación Latinoamericana de Centros de Operaciones de Paz (ALCOPAZ).

Esta organización surge con el modelo esquemático de la Asociación Internacional de Centros de Operaciones de Paz (IAPTC), pero ajustada al escenario particular de América Latina.

Siendo conformada por los distintos centros de entrenamiento y unidades e institutos especializados de Latinoamérica; en lineamientos generales, sus integrantes buscan lograr la homologación de procedimientos de educación y entrenamiento bajo las normas vigentes en las Naciones Unidas, aspirando también a contribuir y alcanzar la excelencia en el estado de apresto y capacidades operacionales.

Membresía

En algo más de una década de existencia, ALCOPAZ viene concretando significativos logros y remarcable crecimiento institucional.

Actualmente la integran como asociados plenos los siguientes trece países: Argentina (CAECOPAZ), Bolivia (DIOPE), Brasil (CCOPAB), Chile (CECOPAC), Colombia (CENCOPAZ), Ecuador (UEMPE), El Salvador (CEOPAZ), Guatemala (CREOMPAZ-EOPAZ), Honduras (UOMP), México (CECOPAM), Paraguay (CECOPAZ), Perú (CECOPAZ) y Uruguay (ENOPU).

Asimismo, y en calidad de observadores permanentes, actualmente son también asociadas trece instituciones: DEU UN TC (Centro ONU de Entrenamiento - Alemania), COpPazNav (Centro de Operaciones de Paz de Carácter Naval - Brasil), UNICURITIBA (Centro Universitario de Curitiba - Brasil), PSTC (Centro de Entrenamiento para el Apoyo a la Paz - Canadá), DICHPS-LACOE (Instituto Dallaire para los Niños Soldados, Paz y Seguridad – Canadá & Centro de Excelencia Latinoamericano – Uruguay), DICHPS (Instituto Dallaire para los Niños Soldados, Paz y Seguridad – Canadá), ESMAI (Escuela de Misiones Internacionales y Acción Integral - Colombia), CCCPA (Centro Internacional para la Resolución de Conflictos y Mantenimiento de la Paz de El Cairo - Egipto), POTI (Instituto para Entrenamiento en Operaciones de Paz - EE.UU.), DCSD (Directorado de Cooperación en Seguridad y Defensa - Francia), SAS (Instituto de Investigaciones sobre Armamento Menor - Suiza), UNITAR (Instituto de las Naciones Unidas para el Entrenamiento e Investigación - Suiza), AVOPU (Asociación de Veteranos en Operaciones de Paz - Uruguay).

Igualmente, en las actividades de la Asociación se cuenta con la creciente y valiosa participación de ocho instituciones invitadas: RESDAL (Red de Seguridad y Defensa de América Latina – Argentina), REBRAPAZ (Red Brasileña de Pesquisas sobre Operaciones de Paz - Brasil), APSTA (Asociación Africana de Formadores para el Apoyo a la Paz – Camerún), PkS&G (Simulaciones y Juegos de Mantenimiento de la Paz – Canadá), PMPP-TNI (Centro de Entrenamiento Militar para Operaciones de Paz - Indonesia), CHF-FBA (Foro Internacional para los Desafíos de las Operaciones de Paz – Academia Folke Bernadotte - Suecia), LCM (Mecanismo de Coordinación Ligera - Departamento de Operaciones de Paz - DPO / ITS / DPET) y la Universidad de las Fuerzas Armadas-ESPE.

Organización y funcionamiento

ALCOPAZ se presenta ante la comunidad internacional como una prueba fehaciente de cooperación e integración latinoamericana, en el ámbito de la educación para las operaciones de paz. Su núcleo básico está conformado por los institutos oficiales de cada país asociado, los que cuentan con el respaldo institucional de las respectivas autoridades nacionales de los países miembros; asimismo, su proyección internacional se logra contando con la activa participación de instituciones de otras regiones.

Acorde a lo estipulado en el Estatuto de ALCOPAZ, la estructura orgánica y funcional de la asociación se conforma en base a la Asamblea General, un órgano directivo (Presidencia y Secretaría General Pro-Tempore) y cinco comités funcionales (Ejecutivo - Consolidación, Desarrollo y Planificación - Militar - Policial - Civil).
La Presidencia y Secretaría Pro-Tempore de la Asociación es asumida por los Asociados Plenos, en forma rotativa siguiendo en orden alfabético, considerando los nombres de los respectivos países.

El plenario de la Asociación se congrega anualmente para desarrollar su Conferencia Anual y Asamblea General, cuyos temas y programación se acuerdan previamente en ocasión de la correspondiente reunión preparatoria.

Cronológicamente y en referencia a las etapas precedentes, se destaca que la firma del acta constitutiva se realizó en Argentina en diciembre de 2007.

A partir de esta creación formal, la Presidencia y Secretaría Ejecutiva de ALCOPAZ fue ejercida en períodos anuales que inició Argentina (2008-2009), quien organizó la 1ª. Asamblea General; posteriormente asumieron Brasil (2009-2010) y Chile (2010-2011).

A continuación, las rotaciones y períodos del órgano directivo pasaron a ser de dos años y sucesivamente fueron conducidos por Ecuador (2011-2013), Guatemala (2013-2015), Paraguay (2015-2017) y Perú (2017-2019).

Desde octubre 2019, el ciclo administrativo volvió a tener carácter anual, y Uruguay asumió las responsabilidades para el período en curso. Con carácter especial y excepcional, mediante resolución de una Asamblea Especial (11Jun2020), y en atención a los impactos de la emergencia sanitaria mundial prevalente, se extendió el ciclo ALCOPAZ XII incluyéndose el año 2021.

Los ciclos subsiguientes han sido cumplidos en Argentina (2022,) Brasil (2023), Chile (2024) y Colombia (2025).

Proyección y actividades internacionales

En el contexto global, los países de esta región y ALCOPAZ integran la Asociación Internacional de Centros de Operaciones de Paz (IAPTC), habiendo sido sede de la Conferencia Anual en Argentina (2002), Canadá (1995 y 1999), Chile (2005), Estados Unidos de América (2011), Brasil (2015) y Perú (2019).

En este mismo ámbito de la IAPTC, y en su calidad de organización regional, ALCOPAZ ha logrado un sitial en la integración del Comité Ejecutivo que rige esta asociación internacional. En dos ocasiones nuestra Organización ha ejercido la Presidencia del Comité Militar por periodos bianuales, responsabilidad que fue asumida por la representación de Uruguay, luego relevada por Argentina.

Perú ejerció la Presidencia de IAPTC desde octubre de 2019 hasta noviembre 2022, con carácter excepcional.

En el presente ciclo IAPTC 2025-2026, nuestra Asociación nuevamente ocupa posiciones de relevancia, ejerciendo el liderazgo de los comités Militar y Técnico-Pedagógico.

América Latina, como región, nuevamente tendría la oportunidad de ser la sede de la 32ª Conferencia Anual del IAPTC en el año 2028, para lo cual ALCOPAZ en forma conjunta, deberá proponer su representante para asumir la organización de este significativo evento internacional.

Autor responsable



Coronel Roberto Gil de Vargas
Asesor ALCOPAZ

INSTITUTIONAL OVERVIEW

(Updated 12 August 2026)



Background

The increase in deployments and the demands placed on contemporary peace operations in the current globalized world have created a need for collaboration in order to participate in increasingly complex and challenging missions.

For this reason, various international and regional organizations are currently specializing in supporting this type of intervention with highly qualified personnel.

The aim is to contribute to these missions' primary purpose of restoring and consolidating peace in countries and regions that have experienced serious political and social crises and conflicts due to various geographical and historical reasons. This has led to the breakdown of their institutional frameworks, resulting in the need for intervention by the international community to protect people's lives.

Once the root causes of the conflicts have been identified, these missions collaborate with local and regional authorities to establish the conditions necessary for achieving and maintaining lasting peace.

Founding Process and Evolution

In 2007, the Latin American countries that contribute personnel and resources to Peacekeeping Operations (PKO) recognized that training military personnel, police and civilians requires an integrated regional approach. They therefore decided to create the Latin American Association of Peace Operations Training Centers (ALCOPAZ).

Modelled on the International Association of Peace Operations Centers (IAPTC), it was adapted to the specific context of Latin America.

Composed of various training centers, units and specialized institutes in Latin America, its members seek to standardize education and training procedures in accordance with current United Nations standards, while also striving for excellence in readiness and operational capabilities.

The association's plenary assembly convenes annually to hold its Annual Conference and General Assembly, whose topics and agenda are agreed upon in advance during the corresponding Preparatory Meeting.

Chronologically, and with reference to the preceding stages, it is worth noting that the Articles of Incorporation were signed in Argentina in December 2007.

Following this formal establishment, the Presidency and Executive Secretariat of ALCOPAZ were held on an annual basis, beginning with Argentina (2008–2009), which organized the 1st General Assembly; subsequently, Brazil (2009–2010) and Chile (2010–2011) assumed these roles.

Subsequently, the terms of the governing body were extended to two (2) years, and the presidency was successively held by Ecuador (2011–2013), Guatemala (2013–2015), Paraguay (2015–2017), and Peru (2017–2019).

Since October 2019, the administrative cycle has once again been annual, and Uruguay has assumed responsibility for the current term. On a special and exceptional basis, by resolution of a Special Assembly (June 11, 2020), and in response to the impacts of the ongoing global health emergency, the ALCOPAZ XII cycle has been extended to include the year 2021.

Subsequent cycles have been held in Argentina (2022), Brazil (2023), Chile (2024), and Colombia (2025).

International Activities and Outreach

In the global context, the countries of this region and ALCOPAZ are members of the International Association of Peace Operations Centers (IAPTC), having hosted the Annual Conference in Argentina (2002), Canada (1995 & 1999), Chile (2005), the United States of America (2011), Brazil (2015), and Peru (2019).
Within the IAPTC framework, and in its capacity as a regional organization, ALCOPAZ has earned a seat on the Executive Committee that governs this international association; on two occasions, our organization has held the presidency of the Military Committee for two-year terms, a responsibility initially assumed by the Uruguayan delegation and later taken over by Argentina.

Peru held the IAPTC presidency from October 2019 to November 2022 on an exceptional basis.

In the current IAPTC cycle (2025–2026), our Association once again holds key positions, leading the Military and Technical-Pedagogical Committees.

The Americas, as a region, would once again have the opportunity to host the 32nd Annual IAPTC Conference in 2028; to this end, ALCOPAZ, acting jointly, must nominate its representative to take on the organization of this significant international event.

Responsible Author



Colonel Roberto Gil de Vargas
ALCOPAZ Advisor

Más allá de la proximidad: La crisis de Goma 2025 y la evolución de la protección de civiles en entornos híbridos.

Crnl. Pablo Caubarrere
Centro de Altos Estudios Nacionales
Uruguay

Introducción

El 25 de enero de 2025, en las inmediaciones de la base Siempre Presente en Goma, capital de la provincia de Kivu Norte, en la República Democrática del Congo (RDC), el Batallón Uruguay IV de MONUSCO fue atacado con un nivel de precisión y medios que, según el comandante en jefe del Ejército "superan los que la ONU tiene en el lugar". Ese día cayó el soldado Rodolfo Álvarez, de 39 años y diez de servicio. En los días siguientes acumulamos más heridos graves: el sargento Adrián Fernández, el cabo Roque Francia, los soldados Franco Olivera y Elder Piriz, y posteriormente el sargento Diego Ferreira y el cabo Jhon Patrón, aparte del material afectado. Sobre este incidente, Uruguay no observó la crisis de Goma desde la distancia, la vivió en carne propia.

Esa experiencia impone una responsabilidad institucional: extraer lecciones que sirvan al conjunto de los centros de entrenamiento latinoamericanos. Por tal razón, el presente artículo propone, a partir del análisis de la crisis de Goma 2025, que el paradigma clásico de Protección de Civiles (PoC) —fundamentado en la presencia física o "proximidad" de las tropas— resulta insuficiente frente a amenazas híbridas que operan simultáneamente en el dominio físico, el informacional y el cognitivo. Se postula la necesidad de incorporar lo que denominamos proximidad cognitiva: la capacidad de anticipar, comprender y gestionar los efectos de la desinformación, la guerra narrativa y la no linealidad de los conflictos contemporáneos, como parte integral del mandato de PoC.

La crisis de Goma 2025: del entorno VUCA al entorno BANI

Durante años, el este del Congo operó bajo una dinámica que la doctrina identifica como VICA: Volátil por la proliferación de grupos armados, Incierto ante el avance intermitente del M23, Complejo por la geopolítica del coltán y Ambiguo en cuanto a los límites entre actores estatales y no estatales. En ese entorno, la respuesta institucional —el despliegue de capacidades convencionales, la coordinación con las FARDC (Fuerzas Armadas congolesas), la presencia en puntos críticos— era discernible, aunque difícil.

La crisis de enero de 2025 representa una mutación cualitativa hacia lo que Cascio denominó marco BANI. La estructura de seguridad se tornó quebradiza (Brittle): un sistema que durante años había contenido al M23 —que ya había tomado Goma en 2012 y se retiró ante la presión internacional— colapsó en horas cuando fuerzas ruandesas y milicias coordinaron ataques sobre múltiples ejes. La población civil entró en un estado ansioso (Anxious), amplificado por narrativas virales que presentaban a los cascos azules como actores pasivos o cómplices, erosionando la confianza que es, en definitiva, el capital operativo fundamental de cualquier misión de paz.

Los desplazamientos masivos desde Rusayo y los alrededores fueron no lineales (Non-linear): incidentes tácticos puntuales generaron corrientes de evacuación que desbordaron la capacidad de respuesta humanitaria en tiempo real. Y el conjunto se tornó incomprensible (incomprehensible) para los instrumentos analíticos tradicionales: los reportes de inteligencia convencional no podían procesar la simultaneidad de los dominios en juego.

En ese contexto, la competencia por los recursos minerales de la región —coltán, columbita, casiterita— siguió operando como motor estructural del conflicto, atrayendo a actores extrarregionales con interés en financiar la inestabilidad. El M23, con apoyo ruandés documentado por el panel de expertos de la ONU, logró no solo avances territoriales sino el control del aeropuerto de Goma, cortando las rutas de evacuación y abastecimiento. El Batallón Uruguay IV custodió simultáneamente la base logística de la ONU, incluso facilitó la entrega de armamento de cientos de soldados congoleños que se rindieron y protegió el campo de desplazados de Rusayo: tres tareas en condiciones de hostilidad directa y con recursos limitados.

La insuficiencia de la proximidad física

El colapso de la seguridad en Goma reveló dos fallas sistémicas diferenciadas. Por parte de las FARDC, la ausencia de contrainteligencia eficaz ante la infiltración de grupos mercenarios y la vulnerabilidad logística, propiciaron retiradas que fracturaron la cohesión operacional y proyectaron una imagen de debilidad institucional que el M23 explotó con precisión.

Por parte de la ONU, el problema fue de naturaleza distinta pero igualmente grave: MONUSCO mantuvo en todo momento presencia física, desplegó sus contingentes y sostuvo sus posiciones. Lo que falló fue la capacidad de operar en el dominio informacional. No se contrarrestó la desinformación que la presentaba como ineficaz, no gestionó la narrativa que el M23 construyó para cerrar el aeropuerto y la rendición congoleña; además, no anticipó cómo un rumor podía convertir un campo de desplazados en una crisis humanitaria instantánea. La presencia física fue neutralizada por el control del relato.

El ataque que costó la vida al soldado Álvarez no fue un hecho fortuito. Fue la manifestación cinética de una estrategia híbrida que combinó la acción armada con la guerra informacional y la presión psicológica. Enfrentar uno de esos elementos sin los otros es, en el mejor de los casos, una respuesta parcial.

Hacia una proximidad cognitiva

La doctrina de PoC de la ONU distingue tres pilares: protección mediante el diálogo político, protección física de los civiles en peligro inmediato, y establecimiento de un entorno protector. Este tercer pilar es donde la brecha entre doctrina y realidad resulta más evidente. Un entorno protector no se construye solo con tropas desplegadas. Requiere gestión activa del dominio informacional, comprensión de las dinámicas sociales que determinan la percepción de seguridad y la capacidad para procesar cómo causas pequeñas —un rumor, una escaramuza— generan efectos sistémicos devastadores.

A eso apunta el concepto de proximidad cognitiva: la capacidad del mando de la ONU en general y el contingente en particular, de estar presentes no solo físicamente en el teatro de operaciones, sino analíticamente en los dominios que determinan el comportamiento de las amenazas híbridas. Implica dominar

el escaneo de señales débiles que anticipen la escalada, comprender las narrativas que construyen los actores hostiles, disponer de capacidad para refutarlas con hechos verificables y entrenar a los mandos para tomar decisiones en escenarios no lineales donde la causalidad entre acción y efecto no es directa.

Esta propuesta no sustituye la capacidad cinética ni la presencia física —ambas son irreemplazables— sino que las complementa. El valor del soldado Álvarez y el de los más de 750 efectivos uruguayos que mantuvieron sus posiciones bajo fuego no se pone en cuestión, precisamente por ese valor, existe la obligación de dotarlos de los instrumentos analíticos y doctrinarios que maximicen su efectividad y minimicen su exposición.

Recomendaciones para ALCOPAZ

En función del análisis precedente, se propone:

- **Incorporar análisis de entorno híbrido en los cursos de formación.** Los marcos VICA y BANI, ofrecen herramientas conceptuales para que los mandos identifiquen la naturaleza del entorno antes de comprometer recursos.

- **Desarrollar capacidades de escaneo de horizonte (Horizon Scanning).** Los centros de entrenamiento deben incorporar metodologías prospectivas que permitan identificar señales débiles de escalada antes de que se cristalicen en crisis. La crisis de Goma tuvo antecedentes visibles antes de enero de 2025.

- **Incluir juegos de guerra de desinformación y dilemas éticos en la formación de mandos.** Las simulaciones no lineales, donde los oficiales enfrenten ataques de narrativa hostil y decisiones en condiciones de ambigüedad informacional, son hoy tan necesarias como las simulaciones tácticas convencionales.

- **Sistematizar las lecciones aprendidas del Batallón Uruguay IV.** La experiencia directa del contingente uruguayo en Goma —incluyendo la gestión de la evacuación de civiles, la recepción de rendición de las FARDC y el sostenimiento de la misión bajo hostigamiento— constituye un activo doctrinal de alto valor para el conjunto de la región.

Cierre

Goma nos enseñó que proteger civiles en el siglo XXI exige hacer comprensible lo incomprensible. La muerte del soldado Álvarez y las heridas de sus camaradas, no son solo una pérdida nacional: son un llamado institucional a revisar las capacidades con que equipamos a quienes enviamos a cumplir misiones de paz en los entornos más exigentes del mundo. ALCOPAZ, como plataforma regional de formación, tiene la responsabilidad y la oportunidad de liderar esa transición. La proximidad cognitiva no es un concepto abstracto, simplemente es la diferencia entre anticipar una crisis y reaccionar ante ella cuando ya ha cobrado vidas.



Contribución realizada para ser incluida en la edición 2026 de la Revista de la Asociación Latinoamericana de Centros de Entrenamiento para Operaciones de Paz (ALCOPAZ), con la finalidad de informar y compartir experiencias profesionales en la temática de operaciones de paz.

30 de mayo de 2026

Referencias

- **Cascio, J. (2020). Facing the Age of Chaos. Medium. https://medium.com/@cascio/facing-the-age-of-chaos-b00687b1f51d**
- **Ejército Nacional del Uruguay. (2025, enero 25–28). Comunicados oficiales sobre el Batallón Uruguay IV — Crisis de Goma, RDC. Ministerio de Defensa Nacional.**
- **Gómez-De Luca, P. M. (2025). Preparación militar y ciberseguridad en la era de los drones y la IA: ¿oportunidad o amenaza? En Tomo XIV del Libro de la ACDIA, presentado en la XXVI CDCDIA — IAEE Paraguay (pp. 356–400). Instituto Interamericano de Estudios Estratégicos.**

Marco normativo de la protección de civiles en la misión UNMIS y su trascendencia en la UNMISS (2011)

Cpcb-Su Luis Ruales Cordero
Armada del Ecuador

Cpcb-Su Luis Morales Morante
Armada del Ecuador

Introducción

La Misión de las Naciones Unidas en Sudán (UNMIS, por sus siglas en inglés) fue establecida mediante la Resolución 1590 del Consejo de Seguridad de la ONU, aprobada el 24 de marzo de 2005, con el propósito de apoyar la implementación del Acuerdo General de Paz (CPA) suscrito entre el gobierno de Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM/A). Su mandato abarcaba, entre otros aspectos fundamentales, la protección de civiles bajo amenaza inminente de violencia física, constituyendo uno de los pilares centrales de su accionar.

El año 2011 representó un hito histórico para la región y el personal de oficiales del Ecuador, que nos encontrábamos desplegado para la fecha: el 9 de julio, la República de Sudán del Sur proclamó su independencia como el Estado más joven del mundo, resultado directo del referéndum de autodeterminación celebrado en enero de ese mismo año. Este acontecimiento político de magnitud inusitada, implicó el cierre de UNMIS y la creación inmediata de una nueva misión de paz, la Misión de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur (UNMISS), establecida mediante la Resolución 1996 del Consejo de Seguridad del 8 de julio de 2011. El presente artículo analiza el marco normativo que rigió las operaciones de protección de civiles durante UNMIS y examina cómo dicho marco evolucionó y se fortaleció en la misión sucesora, UNMISS.

Marco normativo de la protección de civiles en UNMIS

La Protección de Civiles (PoC) en el contexto de las operaciones de paz de la ONU, no surgió como concepto aislado; se fundamenta en un conjunto articulado de instrumentos jurídicos internacionales. En el caso de UNMIS, la base normativa de esa época, comprendió tres grandes pilares: el Derecho Internacional Humanitario (DIH), en particular los Convenios de Ginebra de 1949 y sus protocolos adicionales de 1977, las resoluciones específicas del Consejo de Seguridad; y, las directrices operacionales desarrolladas por el Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (DPKO).

La Resolución 1590 (2005) autorizó a UNMIS a utilizar todos los medios necesarios, dentro de sus capacidades y áreas de despliegue, para que el personal de cascos azules, puedan proteger a civiles bajo amenaza inminente de violencia física. Este lenguaje, aparentemente sencillo, constituyó en su momento un avance significativo respecto de mandatos anteriores más restrictivos, como lo ocurrido en anteriores misiones. Con ello, la misión adquirió la responsabilidad de actuar de manera proactiva —y no meramente reactiva— ante situaciones de riesgo para la población civil.

Desde una perspectiva operacional, UNMIS implementó su mandato de PoC a través de tres niveles complementarios reconocidos por la doctrina que se lleva en Naciones Unidas: la protección a través del diálogo político y el compromiso (Nivel 1), la protección mediante la presencia física y las patrullas que diariamente se ejecutaban (Nivel 2), y el establecimiento de entornos seguros y la provisión de refugio a civiles desplazados en las instalaciones de la misión (Nivel 3). Este enfoque multinivel permitió articular respuestas diferenciadas según la naturaleza y la intensidad de las amenazas.

No obstante, la misión enfrentó limitaciones estructurales que condicionaron su eficacia. La vasta extensión del territorio, la escasez relativa de recursos humanos y materiales, y la complejidad del paisaje político entre el norte y el sur de Sudán generaron brechas en la cobertura de protección. Las tensiones intercomunitarias en las zonas del Nilo Azul, Kordofán del Sur y la región de Abyei pusieron permanentemente a prueba la capacidad de respuesta de la misión, revelando la necesidad de un marco normativo más robusto y adaptable para el contexto posindependencia.

La transición de UNMIS a UNMISS: continuidad y evolución normativa

La independencia de Sudán del Sur, el 9 de julio de 2011, no supuso únicamente un cambio geopolítico. Implicó una reformulación sustancial del mandato de protección de civiles. La Resolución 1996 (2011) misma que creó UNMISS, amplió y precisó las obligaciones de la nueva misión en materia de PoC, integrando lecciones aprendidas de UNMIS y de otras operaciones de paz contemporáneas, como MONUSCO en la República Democrática del Congo.



Foto 1. Desplazados de sus hogares en Nasser, Sudán del Sur 10-MAR-2011

Entre los elementos normativos más relevantes de UNMISS se destacan: la consolidación del concepto de “responsabilidad de proteger” (R2P) como principio orientador; el fortalecimiento de los mecanismos de alerta temprana y análisis de amenazas; la incorporación explícita de la perspectiva de género en las estrategias de protección, reconociendo la particular vulnerabilidad de mujeres y niñas frente a la violencia sexual relacionada con el conflicto; y la coordinación reforzada con agencias humanitarias, organismos de derechos humanos y actores de la sociedad civil.

La transición entre ambas misiones se ejecutó en un lapso extraordinariamente breve, lo que representó en sí mismo un desafío operacional de gran magnitud. Los contingentes militares, policiales y civiles debieron adaptar rápidamente sus procedimientos operativos estándar (SOP) del nuevo mandato, manteniendo la continuidad de la protección a la población en un contexto de extrema volatilidad. Esta experiencia demostró la importancia de contar con marcos normativos flexibles, capaces de adaptarse a realidades políticas cambiantes sin sacrificar la coherencia y la efectividad operacional.

Buenas prácticas identificadas y lecciones aprendidas

La experiencia acumulada durante el poco tiempo que se permaneció desplegado durante el ciclo UNMIS-UNMISS, permitió identificar varias buenas prácticas en materia de protección de civiles que, con el paso del tiempo, han enriquecido la doctrina de las operaciones de paz de la ONU. En primer lugar, la importancia de la presencia proactiva en el terreno: la constante presencia visible en zonas de riesgo, demostraron ser un disuasivo eficaz frente a la violencia, reforzando la confianza de la población en la capacidad protectora de la misión.

En segundo lugar, la coordinación civil-militar en la implementación del mandato de PoC resultó determinante. La articulación entre componentes militares, policiales y civiles de la misión, así como con actores humanitarios externos desplegados en el terreno, permitió abordar la protección desde una perspectiva integral que superaba las capacidades puramente coercitivas del contingente armado.



Foto 2. Village Profile en Nasser, Sudán del Sur 10-MAR-2011

Finalmente, la capacitación continua del personal de la misión en normas de DIH, DDHH y perspectiva de género, constituyó un factor habilitante fundamental. La comprensión profunda del marco normativo por parte de todos los integrantes del contingente —independientemente de su especialidad o nivel jerárquico— garantizó una aplicación más consistente y efectiva de los principios de protección en situaciones de alta complejidad.

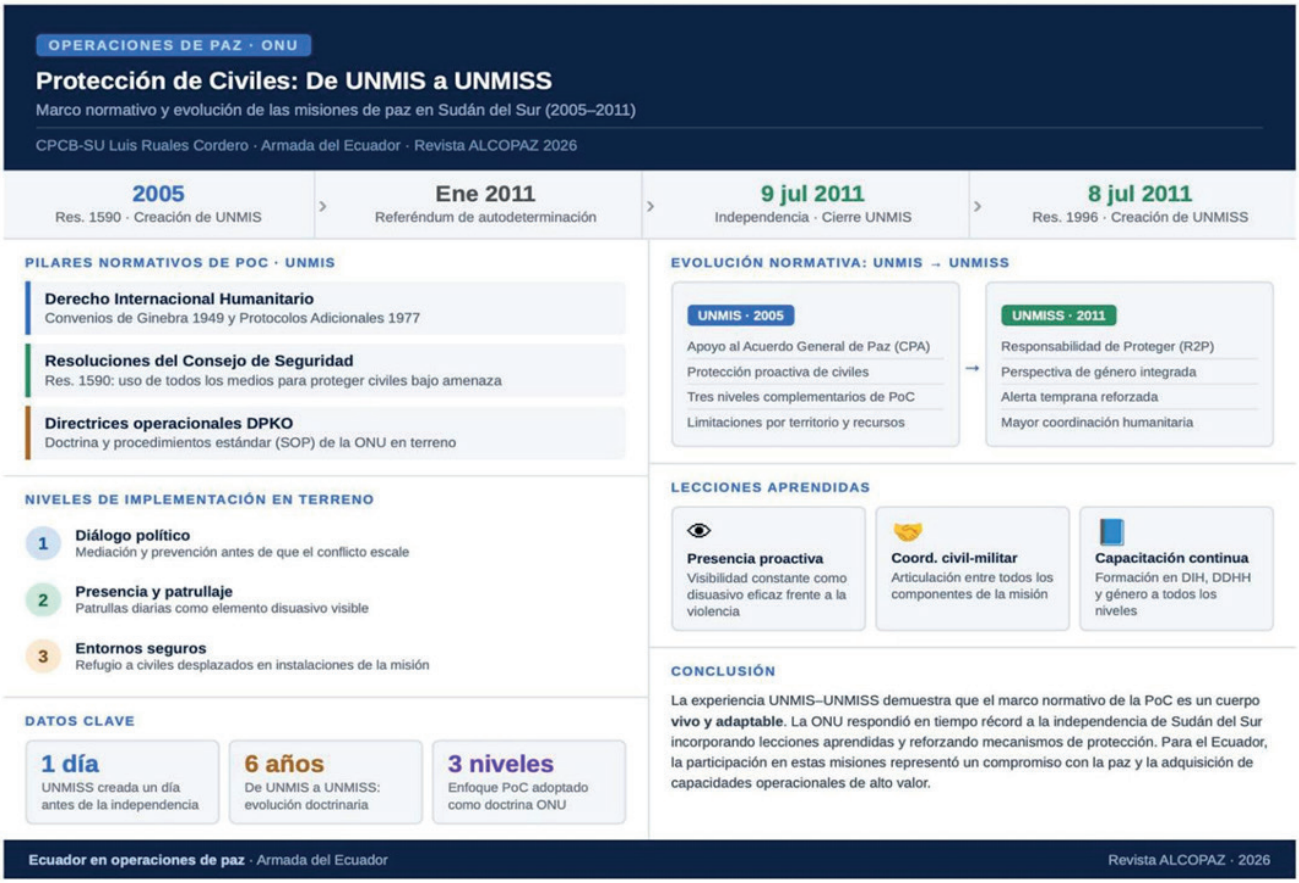
Cierre

La experiencia de UNMIS y su transición hacia UNMISS, en 2011, debe constituir un caso de estudio de singular valor para la doctrina de las operaciones de paz de las Naciones Unidas. El marco normativo de protección de civiles, basado en las resoluciones del Consejo de Seguridad, el Derecho Internacional Humanitario y las directrices operacionales del DPKO, demostró tanto su solidez conceptual como sus limitaciones prácticas ante contextos de elevada complejidad política y operacional.

La creación de Sudán del Sur como estado independiente exigió una respuesta institucional de la comunidad internacional sin precedentes en velocidad y alcance. La ONU respondió con la creación de UNMISS, incorporando en su mandato fundacional las lecciones aprendidas de su misión predecesora y reforzando los mecanismos de protección de civiles. Este proceso evidencia que el marco normativo de la PoC no es estático, sino un cuerpo vivo que evoluciona en diálogo permanente con la realidad del terreno.

Para los países que contribuyeron con personal militar, como Ecuador, a través de sus Fuerzas Armadas, mismas que participaron en operaciones de esta naturaleza, supone no solo un compromiso con la paz y la seguridad internacional, sino también una valiosa oportunidad de adquirir y consolidar capacidades en el ámbito de la protección de civiles, que enriquecen la doctrina, el adiestramiento y la experiencia operacional en beneficio de la nación y de la comunidad internacional.

Resumen



Referencias

- Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2005). Resolución 1590 (2005). S/RES/1590. Nueva York: ONU.
- Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2011). Resolución 1996 (2011). S/RES/1996. Nueva York: ONU.
- Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas / Departamento de Apoyo sobre el Terreno. (2010). Nueva política de protección de civiles en las misiones de la ONU. DPKO/DFS.
- Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). (1977). Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra de 1949. Ginebra: CICR.
- Naciones Unidas. (2000). Informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (Informe Brahimi). A/55/305-S/2000/809. Nueva York: ONU.

La mitigación del daño a civiles en las operaciones de paz

Lorena Escobal O'Brien
Karin Van Diest
Equipo de protección de civiles, Departamento de Operaciones de Paz de la ONU

El mandato de protección de civiles exige que las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU consideren el daño que pueden causar sus propias operaciones. Las operaciones militares y policiales conllevan un riesgo inherente y considerable para la población, particularmente cuando implica el uso de la fuerza. Estos riesgos aumentan en zonas densamente pobladas y en entornos donde las amenazas se tornan complejas.

Ninguna operación puede estar completamente libre de riesgos. La responsabilidad de la misión es hacer todo lo posible para identificarlos, reducirlos y prevenirlos en sus decisiones operacionales. Una operación puede cumplir su objetivo militar o policial inmediato; y, aun así, debilitar los objetivos más amplios de la misión si causa daño a civiles, de tal forma que, lo que puede parecer un éxito táctico, puede convertirse en un fracaso estratégico.

Protección frente a las propias operaciones

Las misiones de las Naciones Unidas -con su mandato de protección de civiles- están autorizadas a utilizar la fuerza de manera proactiva para disuadir, prevenir y responder a las amenazas de violencia física contra civiles, independientemente del perpetrador. Esto incluye las amenazas que podrían derivarse de las acciones de la propia misión de paz.

Proteger a los civiles no consiste únicamente en neutralizar a quienes los amenazan. También implica asegurar que las acciones adoptadas para enfrentar una amenaza no dejen a la población en peor situación. Esto responde a lo que las comunidades esperan de las Naciones Unidas: que la presencia y las operaciones de una misión protejan y reduzcan los riesgos que ellas enfrentan, en lugar de generar otros nuevos.

La mitigación del daño a civiles también es una necesidad operacional. Un incidente puede reducir la legitimidad de la misión (o el contingente), deteriorar su relación con las comunidades y poner en riesgo las operaciones futuras. La pérdida de confianza puede traducirse en restricciones a la libertad de movimiento, bloqueos de carreteras o una menor disposición de la población a cooperar. También puede afectar directamente la seguridad del personal, si las comunidades dejan de comunicarse con la misión o de compartir información o adoptar una actitud abiertamente hostil. A su vez, estos incidentes pueden reforzar las narrativas de los adversarios, aumentar el apoyo local a grupos armados y facilitar sus esfuerzos de reclutamiento. Mitigar estos riesgos es, por tanto, una obligación moral, pero también una parte esencial de las operaciones militares y policiales profesionales.

En el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, la mitigación del daño a civiles, o CHM por sus siglas en inglés (Civilian Harm Mitigation), comprende las acciones adoptadas para prevenir, dar seguimiento, minimizar y abordar el daño a civiles antes, durante y después de las propias operaciones

militares y policiales. Se aplica a actividades cinéticas y no cinéticas, así como a operaciones conjuntas o realizadas en cooperación con otras fuerzas1[1].

La mitigación del daño a civiles no tiene una definición legal y universalmente aceptada, ya que su alcance puede variar según el actor y el contexto operacional. Sin embargo, los marcos y principios jurídicos internacionales, junto con otras normas internacionales, ofrecen una base común.

Actualmente, la MINUSCA, en la República Centroafricana, y la MONUSCO, en la República Democrática del Congo, son las dos misiones de mantenimiento de la paz con referencias explícitas a la mitigación del daño a civiles, en sus mandatos. Sin embargo, su aplicación no se limita a estas misiones. La CHM forma parte del marco de protección de civiles de las Naciones Unidas y está reflejada en la política de protección de civiles, la política sobre unidades de policía constituidas y las directrices de protección de civiles para los componentes militares.

La mitigación durante el ciclo operacional

La mitigación comienza antes de una operación, con una comprensión adecuada del entorno y el contexto de la población civil. Esto incluye conocer sus patrones de movimiento, lugares de reunión y servicios esenciales; así como también, identificar a los grupos vulnerables y la infraestructura crítica. La comprensión cultural también ayuda a evitar que actividades o comportamientos habituales sean interpretados erróneamente como amenazas.

Esta información debe incorporarse desde el inicio de la planificación de una operación. La protección de civiles debe ser un objetivo operacional central, no una consideración secundaria que se añade una vez definidos los objetivos y el curso de acción. Los planes operacionales y tácticos deben buscar el cumplimiento del objetivo militar o policial, reduciendo -en la medida de lo posible- los riesgos hacia la población. Esto requiere considerar el momento y el lugar de la operación, las capacidades disponibles, las posibles reacciones de los civiles y las oportunidades para reducir o desescalar el uso de la fuerza.

Una operación de desarme y detención realizada en Bangui, República Centroafricana, en el 2018, ofrece un ejemplo concreto. La planificación se llevó a cabo en estrecha coordinación con el asesor de protección de civiles de la MINUSCA[2] lo que permitió comprender mejor el entorno civil. A partir de ese análisis, se escogió un horario con menor presencia y movimiento de civiles; además, se prepararon medidas de contingencia ante posibles desplazamientos y se identificaron grupos vulnerables. La participación del asesor ayudó a definir cómo ejecutar la operación reduciendo los riesgos para la población, sin modificar su objetivo.

La contribución de los componentes civiles también es relevante en actividades no cinéticas. Las patrullas rutinarias con vehículos blindados pesados, pueden dañar caminos o puentes frágiles, interrumpir la vida cotidiana y limitar el acceso de las comunidades a servicios esenciales. En la MINUSCA, el com-

1 No se aplica a las actividades de los componentes civiles ni a la mera presencia de la misión. Tampoco incluye la explotación y abuso sexuales, que nunca pueden formar parte legítima de una operación militar o policial y se abordan mediante otros mecanismos de las Naciones Unidas.

2 Todas las misiones dotadas de un mandato de protección de civiles (PDC), tienen un asesor de protección de civiles que aconseja a los directores de la misión y lidera la coordinación entre los componentes (policial, civil y militar), para la implementación del mandato de PDC.

ponente militar trabajó con asistentes de enlace comunitario para identificar cruces vulnerables. Esta información permitió planificar mejor las patrullas; y, cuando correspondía, ajustar las rutas para reducir el daño a la infraestructura crítica y su impacto sobre las comunidades.

Estos ejemplos muestran el valor práctico de incorporar a los asesores de protección de civiles y otros componentes civiles, en las distintas fases de una operación. Su conocimiento de las comunidades, sus posibles reacciones y las condiciones locales, puede informar los objetivos operacionales, la selección de los cursos de acción y el diseño de medidas concretas de mitigación.

Durante la ejecución, los componentes uniformados (policial y militar) deben mantener una evaluación continua de los efectos de sus acciones y adaptar sus tácticas cuando cambie la situación y sea posible hacerlo. Una comunicación clara con la población puede reducir la confusión, manejar sus expectativas y disminuir los riesgos. Si se produce daños a civiles, la respuesta inmediata debe centrarse en asistir a las personas afectadas, incluido mediante apoyo médico, cuando sea posible. El incidente debe comunicarse a través de los canales correspondientes, debiendo documentarse sus efectos sobre las personas, la infraestructura y los servicios esenciales.

La respuesta no siempre tiene que esperar a que concluyan todos los procesos formales. En distintas ocasiones, mientras avanzaban las investigaciones y los procedimientos correspondientes, la misión en la República Democrática del Congo, MONUSCO, adoptó medidas prácticas y provisionales, como pagar reparaciones, para responder a las consecuencias inmediatas de cualquier daño. Este enfoque ayudó a aliviar el impacto de un proceso de reclamaciones y a reducir posibles tensiones con la población. Este tipo de respuesta no sustituye la investigación ni los procedimientos establecidos, pero permite atender de manera oportuna las consecuencias más inmediatas para las comunidades afectadas.

Después de una operación, la misión debe evaluar las lesiones, muertes y desplazamientos, así como los daños a infraestructura y las interrupciones de servicios esenciales. La evaluación no debe limitarse a registrar lo ocurrido. También debe examinar por qué ocurrió y si otras decisiones de planificación, comunicación o ejecución táctica podrían haber evitado o reducido el daño. Las lecciones identificadas deben incorporarse a operaciones futuras para ajustar las medidas de mitigación y prevenir daños en situaciones similares.

Cuando sea posible, la misión también debe abordar las consecuencias del incidente mediante comunicaciones estratégicas, el reconocimiento del daño y el apoyo a los esfuerzos de recuperación, en coordinación con las autoridades y organizaciones pertinentes.

El rol de la capacitación

La mitigación efectiva del daño a civiles requiere conocimientos, habilidades y criterio para aplicar estos principios en entornos operacionales complejos. Incluirla en la capacitación sobre protección de civiles, permite que el personal militar, policial y civil identifique riesgos, los integre en la planificación y la toma de decisiones, y adapte sus acciones para reducir el daño sin dejar de cumplir los objetivos de la misión.

La capacitación también permite construir un entendimiento compartido entre los distintos componentes y los países que aportan contingentes y personal de policía. Esto mejora la coordinación y refuerza una

práctica operacional en la que los posibles efectos sobre la población se consideran en cada etapa de una operación.

Para una misión de mantenimiento de la paz, el cumplimiento del objetivo inmediato no puede ser la única medida del éxito. También es necesario considerar cómo se alcanzó y cuáles fueron sus efectos sobre los civiles. La mitigación del daño permite que las misiones protejan a la población frente a las amenazas, sin perder de vista los riesgos que pueden generar sus propias operaciones.

Para las tropas latinoamericanas, la mitigación efectiva del daño a civiles tiene una aplicación muy concreta. Muchas están desplegadas en misiones o contextos con un componente cinético importante, donde una operación puede alcanzar su objetivo inmediato y aun así verse comprometida por el daño ocasionado a civiles. La experiencia del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ofrece buenas prácticas para reducir esos riesgos: antes, durante y después de una operación. Las políticas y orientaciones desarrolladas por el Departamento de Operaciones de Paz también pueden servir a los países y centros de entrenamiento de la región para incorporar estas prácticas en la formación y preparación previa al despliegue.

Protección de Civiles 4.0: el imperativo ético ante la IA y la interoperabilidad multidominio en las operaciones de paz de Naciones Unidas en el siglo XXI

CCOPAB - Brasil
CEOPAZ-SV - El Salvador
CECOPAM - México

Introducción

Protección de Civiles 4.0, representa un cambio de paradigma en las operaciones de paz de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Fusiona la tecnología con el Derecho Internacional Humanitario, exigiendo que la Inteligencia Artificial (IA) y la interoperabilidad multidominio operen bajo un estricto control humano, garantizando la protección de poblaciones vulnerables en escenarios de conflicto altamente digitalizados.

No obstante, el valor operacional no elimina el problema ético. La IA puede transformar la naturaleza de las decisiones al introducir automatización parcial, clasificaciones estadísticas o recomendaciones que inciden en la vida de las personas. Cuando además se integra en cadenas tecnológicas interconectadas, la interoperabilidad multidominio puede amplificar tanto los beneficios como los daños: un dato erróneo, un sesgo o una interpretación semántica inconsistente pueden circular entre dominios y actores, generando decisiones coherentes, pero potencialmente perjudiciales.

Por ello, el imperativo ético debe considerarse un requisito transversal para el uso de IA e interoperabilidad en las operaciones de paz de las Naciones Unidas (UNPKO). Este imperativo exige traducir principios normativos en salvaguardas técnicas, gobernanza operativa y mecanismos verificables de rendición de cuentas.

El imperativo ético ante la IA

Las operaciones de paz de las Naciones Unidas operan en entornos caracterizados por asimetría de fuerzas, amenazas híbridas, violencia contra civiles y escenarios de alta incertidumbre. En respuesta, la ONU ha impulsado mejoras de desempeño y modernización, donde el uso de tecnologías (IA) aparece como una vía para procesar información compleja, reducir tiempos de respuesta y apoyar la toma de decisiones (United Nations, 2021; United Nations, 2023).

Principios rectores

Para responder a los riesgos descritos, el imperativo ético debe operacionalizarse mediante principios y salvaguardas que conecten diseño, despliegue y auditoría. Estos principios deben incorporarse a los procesos coherentes de adquisición y operación con el enfoque de capacidad, prioridades y estrategia tecnológica de la ONU para peacekeeping (United Nations, 2021; United Nations, 2023):

- **Centralidad en las personas y protección de civiles.** El uso de IA debe alinearse con el mandato de protección y con obligaciones operacionales (United Nations, 2020).

- **Legalidad y derechos humanos.** Debe existir alineación con marcos de derechos humanos y con estándares internacionales relevantes (OECD, 2019; UNESCO, 2021).
- **No discriminación y equidad.** Se requiere evaluación y mitigación de sesgos (OECD, 2019; UNESCO, 2021).
- **Transparencia proporcional.** La explicación debe ser suficiente para revisión humana y auditoría (UNESCO, 2021).
- **Responsabilidad y trazabilidad.** Debe ser posible reconstruir insumos, decisiones y versiones de sistemas (NIST, 2023).
- **Privacidad por diseño y minimización.** Se debe limitar la recolección y los flujos interdominio a lo necesario (OECD, 2019).
- **Control humano significativo.** La automatización no debe desplazar la supervisión en decisiones críticas (UNESCO, 2021; NIST, 2023).
- **Seguridad, robustez y resiliencia.** Se requiere evaluación y gestión de riesgos durante el ciclo de vida (NIST, 2023).

Salvaguardas y mecanismos concretos

Para que el imperativo ético sea verificable, se proponen salvaguardas asociadas a la arquitectura y a la gobernanza, que contemplan la evaluación previa de impacto ético y de riesgo antes del despliegue y reevaluación ante cambios de contexto o de datos (NIST, 2023).

Llevar a cabo una gestión de calidad de datos con documentación de fuentes, criterios de etiquetado y pruebas de sesgo, mediante una trazabilidad end-to-end en interoperabilidad, que consiste en el registro de origen del dato, transformaciones, permisos, versión de modelo, parámetros y contexto de decisión (NIST, 2023).

Otros mecanismos que se recomiendan son el acceso segmentado y control de finalidad para interoperar solo en los niveles necesarios, con límites claros de reutilización. Una Auditoría y monitoreo continuo, basado en la medición de desempeño, detección de degradación y registro de incidencias; y una capacitación y procedimientos de escalamiento, con el respaldo de un canal formal para revisión y contestación humana.

Estas salvaguardas son coherentes con enfoques de gobernanza de riesgo para IA y con la necesidad de protección de civiles (United Nations, 2020; NIST, 2023).

IA en UNPKO: oportunidades y tensiones éticas

Oportunidades operativas

La IA puede contribuir en diferentes actividades dentro de las fases del ciclo de una misión, donde se destacan:

- Análisis y correlación de información no estructurada (reportes y registros).
- Apoyo a la protección de civiles mediante priorización basada en señales de riesgo.
- Asistencia a la planificación y logística a través de predicción y optimización.
- Apoyo lingüístico y documental para reducir fricciones de coordinación (United Nations, 2021; United Nations, 2023).

En términos de gobernanza, el potencial de IA se alinea con objetivos de mejora de desempeño: incrementar la capacidad de comprender rápidamente los contextos y responder con mayor precisión. Sin embargo, esta promesa depende de cómo se diseñan, entrenan, validan y controlan los sistemas.

Tensiones éticas en contextos de conflicto

Los riesgos éticos asociados a IA en entornos de paz, se vuelven más agudos por la sensibilidad de los datos y por la asimetría entre capacidades institucionales y dinámicas violentas.

Primero, el sesgo puede surgir por datos de entrenamiento no representativos o por etiquetas históricas que reflejan desigualdades. Los marcos de ética y gobernanza recomiendan prevenir la discriminación y asegurar equidad antes y durante el despliegue (OECD, 2019; UNESCO, 2021).

Segundo, la opacidad reduce la capacidad de revisión y puede dificultar la justificación de decisiones, contraviniendo el principio de transparencia proporcional y verificabilidad (UNESCO, 2021). En operaciones humanitarias y de derechos, la confianza institucional no puede depender de cajas negras.

Tercero, el tratamiento de privacidad y datos sensibles requiere minimización, controles de acceso y limitación de finalidad. La interoperabilidad puede agrandar el riesgo si amplía innecesariamente los flujos de datos (OECD, 2019). La guía de la ONU sobre protección de civiles recuerda la centralidad de evitar daños y de operar bajo obligaciones de protección (United Nations, 2020).

Por último, el desplazamiento de responsabilidad aparece cuando la automatización reduce la trazabilidad. En escenarios multidominio, la rendición de cuentas se vuelve más difícil si no se conserva quién decidió, con qué insumo, bajo qué versión y en qué contexto (NIST, 2023; United Nations, 2020).

Interoperabilidad multidominio: requisito de coordinación y amplificador de riesgos

Interoperabilidad como integración coherente

La interoperabilidad multidominio permite integrar sistemas y datos entre dominios y actores con el objetivo de producir decisiones coordinadas y consistentes. Esto requiere compatibilidad semántica (que el significado de los datos se conserve), reglas de acceso, calidad de datos y sincronización de procesos.

Sin interoperabilidad, la misión se vuelve fragmentada, las unidades operan con información incompleta o inconsistente. Por ello, su valor es real y operacional.

Cuando la interoperabilidad se diseña sin ética

La interoperabilidad puede amplificar riesgos cuando:

- Propaga errores: si un dato de entrada es incorrecto, su reutilización puede producir decisiones coherentes pero equivocadas.
- Difunde sesgos: si el mismo criterio se aplica a contextos distintos sin verificación, se automatiza la discriminación.
- Fragmenta trazabilidad: si los sistemas integrados no registran versiones de modelos y cadena de custodia, se dificulta atribuir responsabilidades.
- Aumenta exposición de datos: los flujos interdominio pueden violar minimización y finalidad.
- Reduce control humano significativo: si la recomendación automática se vuelve dominante, se debilita la revisión humana efectiva.

Por lo anterior, la lógica de gestión del riesgo para IA insiste en monitoreo, evaluación continua y evidencia de control. En el plano interoperable, la trazabilidad end-to-end y la gobernanza del ciclo de vida del dato se vuelven condiciones de mitigación (NIST, 2023).

Interoperabilidad responsable: criterios para alinear ética, datos y misión

El nexo entre ética e interoperabilidad se establece cuando los requisitos técnicos se formulan con criterios de derechos y seguridad. Este enfoque es coherente con la lógica de control, monitoreo y mitigación propuesta en marcos de gestión del riesgo de IA (NIST, 2023) y con la exigencia ética de explicabilidad y responsabilidad (UNESCO, 2021).

La interoperabilidad responsable puede operacionalizar con criterios concretos como la finalidad limitada por flujo, donde cada intercambio de datos debe tener propósito definido y documentado; una simplificación interdominio, que se refiere a interoperar “lo necesario” y no “lo disponible”. Tomar en cuenta la compatibilidad semántica mediante metadatos donde se evite la ambigüedad sobre significado, unidades y taxonomías; y así como, una gestión del ciclo de vida del dato, que contemple una retención diferenciada según sensibilidad y eliminación planificada.

En estos aspectos, es de suma importancia la revisión humana significativa en puntos críticos, tomando en cuenta que la IA puede asistir, pero no sustituir cuando hay impacto directo. De esta manera, la interoperabilidad deja de ser un acelerador de complejidad y se convierte en un mecanismo de coherencia, control y legitimidad.

El Impacto de la IA en el Derecho Internacional Humanitario (DIH)

La convergencia entre el Derecho Internacional Humanitario (DIH) y los Sistemas de Alerta Temprana (EWS) impulsados por Inteligencia Artificial define el núcleo de la Protección de Civiles 4.0.

La introducción de algoritmos en la toma de decisiones críticas en zonas de conflicto, desafía directamente los tres pilares del DIH. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y la ONU sostienen que el destino de la humanidad no puede dejarse en manos de un algoritmo.

IMPACTO DE LA IA EN LOS PILARES DEL DIH		
Principio de distinción	**Principio de proporcionalidad**	**Principio de precaución**
Los algoritmos sufren de "alucinaciones" y sesgos de datos, dificultando separar civiles de combatientes	Calcular el daño colateral civil frente a la ventaja militar es un juicio ético y cualitativo, no una ecuación matemática	Las misiones de paz deben emplear la IA bajo un control humano significativo para evitar fallos automatizados

La implementación práctica de la Protección de Civiles 4.0 en el Teatro de Operaciones de Paz

La implementación práctica de la Protección de Civiles 4.0 se evidencia en los teatros de operaciones de paz como en la MONUSCO y la MINUSCA. Ambas misiones demuestran cómo la tecnología responde a amenazas asimétricas y guerra de información en el terreno.

El Beni Hub de MONUSCO: interoperabilidad y alerta Temprana en el terreno

En la provincia de Kivu Norte, asolada por grupos armados como las ADF, la oficina de campo de Beni creó el Integrated Operations & Coordination Hub (Beni Hub). Este centro representa un modelo de inteligencia de mantenimiento de la paz apoyado en datos multisensoriales:

- Fusión de datos multidominio: el centro integra inteligencia de imágenes satelitales (IMINT), el monitoreo de fuentes abiertas (OSINT), y el patrullaje de drones tácticos con los reportes analógicos de los asistentes de enlace comunitario (CLA).

- Predicción del riesgo: mediante análisis predictivo básico, la misión correlaciona movimientos geográficos, cortes de telecomunicaciones locales y dinámicas agrícolas para anticipar los vectores de ataque sobre aldeas aisladas, coordinando respuestas rápidas de la Brigada de Intervención de la Fuerza (FIB).

- El Desafío de los “Puntos Ciegos”: investigaciones tecnológicas de la ONU advierten que los sistemas automatizados son más precisos cerca de las bases fijas. Para evitar “puntos ciegos de datos”. La MONUSCO distribuye tarjetas SIM y equipos satelitales a comités de seguridad comunitarios en zonas sin red, mitigando el sesgo del algoritmo.

MINUSCA y el Centro ERCO: combatiendo el armamento de la desinformación

En la República Centroafricana, el conflicto se libra de forma agresiva en el entorno digital mediante narrativas tóxicas y operaciones de desinformación armada destinadas a sabotear los procesos de paz y atacar la legitimidad de los cascos azules. Aquí opera el centro ERCO (Equateur Region Communications and Operations Centre).

Con respecto a la inteligencia de lenguaje natural (NLP), la MINUSCA utiliza herramientas automatizadas para rastrear redes sociales. El software analiza dialectos locales como el sango e identifica picos inusuales de lenguaje incendiario antes de que desencadenen violencia intercomunitaria en el plano físico.

FLUJO OPERATIVO CONTRA LA DESINFORMACIÓN EN MINUSCA			
Detección digital	**Análisis de contexto (IA)**	**Verificación humana (ERCO)**	**Acción táctica preventiva**
Monitoreo automatizado de redes sociales y mensajería local	Algoritmos de NLP miden picos de discursos de odio e incitación	El centro coordina con redes locales como *fake check* y periodistas	Despliegue de patrullas o contra - narrativas de paz

Por otra parte, la mitigación de Deep fakes y Propaganda, ante el auge de propaganda generada por IA y contenido sintético manipulado (destinado a incitar masacres o falsos ataques atribuidos a la ONU), la misión patrocina coaliciones locales de verificación, uniendo redes civiles como la Asociación Fake Check de Centroamérica con analistas militares.

Otro aspecto a considerar es la Gobernanza Ética Aplicada, la cual tiene como fin cumplir con el DIH, ya que las alertas arrojadas por la IA en el centro ERCO no generan una respuesta armada automática. Sirven para que el liderazgo político y civil de la oficina de campo ordene mediaciones comunitarias urgentes o redespliegue preventivo de tropas para disuadir la violencia.

Recomendaciones para la implementación en UNPKO

Con base en el análisis anterior, se propone adoptar la gobernanza institucional unificada de IA ética por misión, con evaluaciones previas, monitoreo y auditoría. De igual manera, exigir trazabilidad end-to-end como requisito interoperable, incluyendo versión de modelo, insumos, transformaciones y contexto.

También es recomendable aplicar privacidad por diseño y minimización en todos los flujos interdominio, con control de finalidad, implementar interoperabilidad semántica con metadatos estandarizados que reduzcan ambigüedad, estableciendo límites de la automatización en decisiones críticas y asegurar un control humano significativo.

Por lo anterior, es favorable capacitar personal en interpretación y escalamiento, incluyendo sesgos y limitaciones del modelo, realizar pruebas de robustez y seguridad y gestionar riesgos adversariales e incorporar cláusulas contractuales de auditoría, seguridad y responsabilidad en proveedores e integradores. Tomando en cuenta el instituir una mejora continua, basada en incidentes, auditorías y lecciones aprendidas, sin olvidar alinear la IA con obligaciones de protección de civiles y el mandato (United Nations, 2020; United Nations, 2021).

Conclusión

La IA y la interoperabilidad multidominio, ofrecen herramientas relevantes para mejorar capacidades en las operaciones de paz de las Naciones Unidas. Sin embargo, en entornos de conflicto su adopción exige un imperativo ético: reducir daños previsibles, proteger derechos, asegurar transparencia proporcional y garantizar rendición de cuentas.

El punto decisivo es que la ética debe traducirse en requisitos verificables de ingeniería y gobernanza. Cuando la interoperabilidad e IA incorporan trazabilidad end-to-end, control humano significativo, privacidad por diseño y gestión del riesgo, la tecnología puede convertirse en un multiplicador de protección y legitimidad. En caso contrario, puede amplificar sesgos, errores y opacidad, erosionando la razón de ser de las misiones: la protección efectiva de civiles y la observancia del derecho internacional.

Referencias

- European Union. (2024). Artificial Intelligence Act (Regulation (EU) 2024/1689).
- International Committee of the Red Cross. (2020). International humanitarian law and the protection of civilians. ICRC.
- NIST. (2023). AI Risk Management Framework (AI RMF 1.0). National Institute of Standards and Technology.
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2019). OECD principles on artificial intelligence. OECD Publishing.
- United Nations. (2020). Guidance on the protection of civilians in United Nations peacekeeping. United Nations.
- United Nations. (2021). Action for peacekeeping: New performance standards and priorities. United Nations.
- United Nations. (2023). Strategy on technology and innovation for peacekeeping. United Nations.
- United Nations Office of the High Commissioner for Human Rights. (2020). Guiding principles on business and human rights. OHCHR.
- UNESCO. (2021). Recommendation on the Ethics of Artificial Intelligence. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
- UN/DPO. Strategy for the Digital Transformation of UN Peacekeeping. 2021. https://peacekeeping.un.org/sites/default/files/20210917_strategy-for-the-digital-transformation-of-un-peacekeeping_en_final-02_17-09-2021.pdf
- Tuvdendarjaa, Munkh-Orgil. Artificial Intelligence in Contemporary Peacekeeping Operations. In: Security Nexus online Journal. May 2025. https://dkiapcss.edu/nexus_articles/artificial-intelligence-in-contemporary-peacekeeping-operations/t

Entornos cambiantes: los desafíos contemporáneos para las operaciones de paz

Ernesto Anzieta Reyes
Egresado del Centro de Estudios de Defensa Hemisférica William J. Perry

Resumen

Este documento expone algunos de los factores más relevantes en el entorno estratégico y operacional, en las misiones de paz, argumentando que para mantener su eficacia se requiere de adaptación a las nuevas realidades sin perder sus características esenciales que han garantizado sus resultados en el pasado.

Introducción

En sus casi 80 años de existencia, las operaciones de paz [ODP] se han desplegado en 120[1] intervenciones -a la fecha-, con éxitos y fracasos, pero en su gran mayoría con despliegues que han cumplido el mandato de garantizar la seguridad internacional y el mantenimiento de la paz.

En este largo trayecto, entornos cambiantes y diferentes circunstancias han obligado a la adaptación de las misiones. Esto, tanto en las diferentes realidades operativas como la evolución de la tecnología, en el teatro de operaciones o en aspectos más estratégicos como cambios en las funciones de las misiones y su legitimidad internacional.

En la actualidad la situación no es diferente. El despliegue de ODP enfrenta importantes desafíos que van desde el cambio del entorno global, hasta elementos de orden presupuestario y táctico que llaman a cambiar el cómo se realizan los despliegues. Este documento pretende explorar algunos de estos factores claves, para que, a medida que el orden mundial actual se transforma, las ODP se adapten y puedan concretar su objetivo de paz y seguridad.

Diagnóstico: un contexto cambiante

El aumento de los conflictos armados internacionales y la inestabilidad consecuente, permiten afirmar que en el futuro próximo la necesidad de operaciones de estabilización y paz se mantendrá elevada. Según el Instituto de Investigación para la Paz de Oslo[2] [PRIO], los conflictos han aumentado en cantidad e intensidad, observándose un retorno a enfrentamientos estatales de gran envergadura (Ej. Ucrania). Contrario a lo que se pensaría en relación a la demanda de ODP, existen factores que afectarán su realización tanto en cantidad de operaciones como en escala del despliegue.

En un nivel estratégico de análisis, se puede afirmar que el orden mundial actualmente se encuentra en transición. El régimen unilateral pos - guerra fría está siendo reemplazado por uno multipolar, caracteri-

1 Wane, El-Ghassim, Paul D. Williams, and Ai Kihara-Hunt. The Future of Peacekeeping: New Models and Related Capabilities. New York: United Nations, October 2024.

2 PRIO. Conflict Trends: A Global Overview, 1946–2023" PRIO, 2024.

zado por cambios en ejes globales de la economía, la ciencia y la política; pero también por inestabilidad, competencia entre potencias y el aumento del uso de la fuerza por sobre las normas e instituciones internacionales. La transnacionalización de los conflictos y múltiples y nuevos actores, como el crimen organizado o ejércitos privados, complican el éxito de las operaciones.

Los cuestionamientos a la institucionalidad pos - guerra fría, en la práctica significan presiones presupuestarias, políticas y de reputación. Observamos que las ODP ahora enfrentan limitaciones económicas[3], rechazo de países anfitriones[4], desconfianza de la población -a veces orgánica, otras inducida-, así como cuestionamientos a su efectividad por parte de las potencias[5].

Cambios tecnológicos y culturales importantes -como la relevancia de drones en el campo de batalla o de las redes sociales- también obligan a repensar en estrategias de despliegue o aspectos de legitimidad y reputación. Elementos que antaño no eran relevantes, ahora deben ser incorporados por planificadores y comandantes en el terreno como necesidades operacionales ineludibles.

El empleo de la desinformación, en el ámbito digital y de la información, se ha vuelto una amenaza directa en el entorno operacional, que pone en riesgo la protección de la población y su relación con las fuerzas de paz [6]. Actores adversos propios al conflicto o proxis externos, se sirven de las redes para erosionar la credibilidad y legitimidad de las ODP; sobre todo en conflictos internacionales o de relevancia transnacional.

Se debe tomar en cuenta que, con el tiempo, las ODP han experimentado un aumento de requerimientos en relación al alcance de las misiones. Al incorporarse nuevas dimensiones de trabajo -como labores de policialización o construcción de institucionalidad-, se generan nuevas expectativas, así como problemáticas a gestionar. Resulta práctico preguntarse ¿Corresponde a las ODP encargarse de la criminalidad transaccional, la lucha contra el terrorismo, servicios básicos o cuestiones de seguridad climática?

Como si fuese poco, las ODP se desenvuelven en un entorno militar cambiante, nuevas tecnologías del campo de batalla y del entorno digital como drones o el uso de inteligencia artificial, presentan innegables desafíos que del campo de batalla del presente y el futuro[7].

Recomendaciones: adaptabilidad

Reconociendo las problemáticas expuestas, resulta necesario reenfocarse en el núcleo duro de las ODP que es la protección de la población, así como identificar las oportunidades existentes y emergentes que ofrecen la gobernanza y la tecnología.

En relación a lo primero, la literatura especializada[8] resalta el mantener los factores de éxito de las ODP:

3 Euro News. La ONU suspenderá el 25% de sus misiones de paz debido al recorte de fondos de EEUU. Sept, 2025.

4 El País. Malí exige la retirada inmediata de la misión de la ONU. Jun, 2023.

5 Salman Khan. The Dismantling of UN Peace Operations under the Trump Administration. EJIL, Feb, 2026.

6 Lotte Vermeij, "The Impact and Response to Misinformation, Disinformation, Malinformation and Hate Speech in the Digital Era," EPON Report, 2024.

7 Jerae Perez. Cognitive Fratricide: How the Transparent Battlefield Creates Decision Paralysis. Modern War Institute, 2026; y, Bill Pessin and Jonathan Panter. AI Agents and the Unseen Work of War. War On the rocks, 2026.

8 Annika S. Hansen (ed.) The Future of United Nations Peace Operations: Compendium of Policy Papers and Policy Recommendations for the UN Peacekeeping Ministerial 2025 in Berlin, Brussels/ Berlin: Global Alliance for Peace Operations, 2025.

legitimidad, credibilidad y participación local. Así, para garantizar la seguridad del personal y el éxito de la misión, las operaciones no se pueden limitar al mero despliegue. El contacto con la población, autoridades locales, ONG y otros actores relevantes en el territorio -stakeholders-, es fundamental.

Los principios de Vancouver[9], impulsados por el Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad, son un buen ejemplo de este enfoque que, a la vez que promueve la protección prioritaria de los menores, entrega pautas operativas útiles. La legitimidad y viabilidad de una operación, en definitiva, se construyen de la mano de los actores a los que se pretende beneficiar.

En la misma línea, un adecuado manejo de los 'aspectos políticos' del entorno, permite contrarrestar los ataques de desinformación que frenan la legitimidad de las ODP y permiten aterrizar los principios y normas rectoras a contextos operacionales complejos[10]. Esto, de paso, permite también adaptar los recursos a las demandas reales del entorno, priorizando recursos escasos hacia los objetivos alcanzables.

Sobre la ampliación del alcance de las misiones, en un contexto cambiante como se ha descrito, la adaptación implica alinear las expectativas con la realidad. Es decir, los mandatos deberían enfocarse en el núcleo duro de la misión y dejar que el resto de actores se hagan cargo de sus especificidades[11]. En otras palabras, las ODP deben efectivamente planificarse, ejecutarse y evaluarse, en función de objetivos y valores, pero estas metas deben ser realistas. La centralidad de la protección de civiles, debe superar otras consideraciones, aunque no desvanecerlas.

Por último, en relación a los cambios en los campos de batalla y las complejidades de la tecnología, los planificadores de las ODP deberán adaptar la doctrina por un lado y capacitar, equipar y entrenar a los contingentes por el otro, en tal medida que estos estén preparados para las desafíos sociales y tecnológicos a enfrentar. La asimetría de las amenazas, actores no estatales equipados y entrenados, son retos que no se pueden desmerecer y que requieren respuestas técnicas e integrales.

Conclusión

Las ODP, a lo largo de su dilatada historia, se han visto modificadas conforme al contexto, incluso enfrentando crisis financieras, cuestionamientos políticos, ataques mediáticos, desafíos de actores adversos y un desfase con las nuevas tecnologías, se adaptarán… como siempre lo han hecho.

A pesar del innegable impacto en el corto y mediano plazo de los desafíos contemporáneos, los esfuerzos de protección de la paz y seguridad internacional, como el compromiso de protección de civiles mantienen una relevancia tal que las ODP seguirán realizándose, en los actuales formatos y en los que están por venir.

9 Instituto Dallaire. Manual para agentes del sector de la defensa y la seguridad sobre la prevención del reclutamiento y utilización de niños por fuerzas y grupos armados. Canadá, 2024

10 John Karlsrud, "Pragmatic Peacekeeping in Practice: Exit Liberal Peacekeeping, Enter UN Support Missions?" Journal of Intervention and State building, 2023.

11 Geneva Centre for Security Policy. Ideas Notes 2030: Strategic Reflections on the Future of UN Policing. May, 2024

Preservación del Peacekeeper: Estrategias contra el estrés térmico desde el entrenamiento en CAECOPAZ hasta el despliegue en UNFICYP

TC. César Amadeo Fragni
Jefe del Departamento Educación de CAECOPAZ - Argentina

En el complejo escenario de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP), el éxito de una misión no se mide exclusivamente por el cumplimiento de los objetivos tácticos o diplomáticos, sino por la preservación del capital humano como prioridad esencial. Para los contingentes argentinos y latinoamericanos desplegados en geografías hostiles, como el Mediterráneo en Chipre (UNFICYP) o entornos tropicales como lo fue Haití (MINUSTAH), el "enemigo invisible" más letal no es una facción en conflicto, sino el estrés térmico.

La doctrina de Sanidad Conjunta argentina y la del Ejército argentino, en sintonía con los estándares de las Naciones Unidas, establece de manera taxativa que la protección contra el calor no es una medida reactiva que comienza en el área de misión. Por el contrario, se trata de un proceso proactivo que inicia en la fase crítica del entrenamiento pre-despliegue en el Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz (CAECOPAZ).

Veremos a continuación una serie de pasos que serán de utilidad para su aplicación, en el contexto de los entrenamientos de las tropas de cascos azules a desplegar en ambientes cálidos y húmedos.

El desafío del calor en el contexto operacional

El personal desplegado en misiones internacionales enfrenta climas extremos para los cuales el cuerpo humano requiere una aclimatación científica y progresiva. Un factor agravante en las OMP es el uso mandatorio del equipo de protección individual (EPI), como chalecos antibalas y cascos de kevlar; los cuales, si bien protegen contra amenazas cinéticas, dificultan severamente la disipación del calor corporal, aumentando el riesgo de síncope y colapso térmico.

En Chipre, los Cascos Azules enfrentan veranos con temperaturas que superan habitualmente los 40°C. Por ello, la instrucción previa en Argentina debe replicar estas condiciones de forma segura, garantizando que el "golpe de calor" no se convierta en una baja evitable durante el adiestramiento o el despliegue.

CAECOPAZ: Primer filtro de seguridad biológica

La preparación en CAECOPAZ actúa como el cimiento de la salud operativa del futuro Peacekeeper, abordando la prevención del estrés térmico bajo tres ejes fundamentales:

- **Aptitud Médica:** Siguiendo rigurosamente los protocolos rectores de cada fuerza, para la participación en misiones de paz y el Anexo B de la SOP 4-4-4001 de la ONU, se realiza una evaluación exhaustiva para identificar condiciones preexistentes (cardiovasculares, renales o metabólicas) que pudieran inhabilitar al personal para operar en climas de calor extremo.

- **Educación Sanitaria Operativa:** Se imparte instrucción teórica sobre la fisiología del calor, enfatizando que la evaporación del sudor es el único mecanismo eficiente de enfriamiento. Se instruye a los líderes de fracción (especialmente suboficiales) en la identificación temprana de síntomas como desorientación, fatiga extrema y piel seca.

- **Aclimatación Controlada:** El entrenamiento físico inicia las adaptaciones biológicas necesarias, como la mejora en la tasa de sudoración y la estabilidad hemodinámica. No obstante, la doctrina advierte que un soldado requiere entre 4 y 6 semanas en el área de misión para alcanzar una aclimatación total.

Afecciones por calor: Para evitar lesiones será vital la alerta temprana de manera de preservar el personal. La doctrina diferencia e identifica tres niveles de gravedad:

- **Calambres por calor (leve/moderado):** Son espasmos musculares dolorosos tras un esfuerzo intenso. Indican una pérdida crítica de electrolitos y son la primera señal de alerta.

- **Agotamiento por calor (leve/moderado):** El cuerpo lucha por enfriarse. Síntomas: sudoración profusa, náuseas, mareos y debilidad. Requiere sombra, descanso e hidratación inmediata (hasta 1 litro/hora).

- **Golpe de calor (emergencia médica):** La temperatura corporal supera los 40°C. El sistema de termorregulación falla, pudiendo causar daño irreversible en riñones, hígado o cerebro. Signos críticos: confusión mental, pérdida de conciencia y piel roja/caliente.



Elaborado por el autor

Innovación en la instrucción: El sistema de Ice Immersion

Una de las innovaciones doctrinarias más importantes integradas por CAECOPAZ es el sistema de Ice Immersion (Inmersión en Hielo), estandarizado por el U.S. Army Public Health Center. Este método se ha consolidado como la herramienta definitiva para salvar vidas ante emergencias térmicas.

Implementación del protocolo "Cool first, transport second"

- **La premisa sanitaria es innegociable:** "Enfríe primero, transporte después". El enfriamiento en el terreno no reemplaza la atención médica, sino que la hace posible reducir drásticamente el daño orgánico y la mortalidad.
- **Durante la instrucción:** En ejercicios de alta intensidad (marchas con equipo, pistas de procedimientos de la ONU o ejercicios finales), se disponen de contenedores con agua y hielo conocidos como "Ice Cans" en puntos estratégicos.
- **Prevención activa:** Durante los picos de temperatura, se instruye a los soldados para sumergir sus brazos hasta el antebrazo en agua helada por periodos de 1 a 3 minutos, permitiendo que la sangre se enfríe antes de volver a circular por el núcleo del cuerpo.
- **Tratamiento de emergencia:** Ante un caso sospechoso de golpe de calor (temperatura >40°C y alteración mental), el paciente debe ser envuelto en una sábana con hielo (entre 1°C y 5°C) mientras se monitorean sus signos vitales, antes de proceder a la evacuación hacia el Hospital Militar Campo de Mayo, para el caso de CAECOPAZ.

El Índice WBGT: La brújula de la prevención

La simple temperatura ambiente es un indicador engañoso. La Sanidad Conjunta y la ONU utilizan el Índice de Temperatura de Globo y Bulbo Húmedo (WBGT), que integra temperatura, humedad, velocidad del viento y radiación solar.

En misiones como UNFICYP, las lecturas del WBGT se toman cinco veces al día y se publican en el Heat Stress Index Board de cada campo, determinando estrictamente el ciclo de trabajo-descanso mediante un sistema de banderas:

- Bandera blanca/verde: Trabajo normal con vigilancia.
- Bandera amarilla/roja: Restricciones incrementales en la intensidad.
- Bandera negra: Nivel crítico (>32°C WBGT). Toda actividad física no esencial debe cesar de inmediato (p. 3).

También se puede usar el cuadro de índice de "heat stress" para identificar el ingreso a las zonas de peligro, la administración de trabajo, el descanso e hidratación; de esta manera, prevenir bajas en la organización.

Disciplina de agua y nutrición

La hidratación es una función del mando y una responsabilidad individual. Se establece que la hidratación -para una jornada- comienza el día anterior.

- **Consumo de líquidos:** Se recomienda beber cada 20 minutos, incluso sin sentir sed. El agua a temperatura ambiente se absorbe más rápido que el agua extremadamente fría.
- **Electrolitos:** El sudor conlleva una pérdida crítica de minerales. El uso de polvos de hidratación (como CeraSport o DripDrop) es vital para evitar desequilibrios que pueden derivar en convulsiones o paros cardíacos.
- **Límites:** La ingesta horaria no debe superar los 1.5 litros, con un máximo diario de 12 litros para evitar la hiponatremia y hasta la muerte.

Conclusión y lecciones aprendidas

La experiencia acumulada por los contingentes argentinos en Haití y Chipre, reafirma que la preservación de la salud del Peacekeeper es una responsabilidad del mando asistida por la sanidad. La excelencia en la instrucción pre-despliegue en CAECOPAZ, sumada a la implementación rigurosa del sistema de Ice Immersion y el monitoreo del índice WBGT, garantiza que nuestros Cascos Azules operen con la máxima eficiencia.

En última instancia, un soldado educado en la autoprotección térmica y un líder capacitado en protocolos de enfriamiento rápido son la mejor garantía para el éxito de las misiones de paz en el siglo XXI, donde el cambio climático y los entornos hostiles exigen una preparación técnica de excelencia.

Referencias Bibliográficas:

- UNFICYP Standard Operating Procedure 4-4-4-001 “Health Protection”, v. 2024.
- Reglamento de Sanidad en Campaña (ROB 00-01) - FFAA Argentinas.
- Manual de Medicina Preventiva y Primeros Auxilios (RFP-70-05).
- Technical bulletin (TB MED 507), Medical Heat Stress control and heat casualty management, headquarters, DEPARTMENT OF THE ARMY, 12 april 2022.
- Exertional Heat Illness - Prevention for Service Members - Recognize Risks & Take Action to Prevent Heat Illness Developed in coordination with the U.S. Army Institute of Research in Environmental Medicine: http://www.usariem.army.mil
- Beat the heat, Drill Sergeant, beat the heat! By Jeff Crawley September 1, 2015.

Impacto del acondicionamiento físico militar en la capacidad de respuesta operacional y la toma de decisiones bajo estrés para la protección de civiles en operaciones multidimensionales de paz

Capt. de C.B. Pablo Andrés Pinto
Ejército ecuatoriano

Introducción

La protección de la población civil constituye uno de los mandatos prioritarios dentro de las operaciones multidimensionales de paz desarrolladas por las Naciones Unidas; donde el cumplimiento de este mandato requiere que el personal militar cuente con competencias integrales que aborden aspectos doctrinarios, técnicos y físicos, permitiéndoles actuar eficientemente ante escenarios operacionales caracterizados por condiciones de riesgo o estrés complejo.

Bajo este contexto, la preparación físico - militar representa un elemento estratégico debido a que incide directamente en la capacidad del personal de mantener el rendimiento en las jornadas de trabajo, disminuir la fatiga, mejorar la capacidad de respuesta ante escenarios complejos. Desde esta perspectiva, el presente análisis examina la relación entre el acondicionamiento físico militar con la respuesta operacional y la toma de decisiones en operaciones orientadas a la protección de civiles.

El acondicionamiento físico militar como factor de preparación operacional

La preparación físico - militar constituye un pilar fundamental dentro de las cualidades del personal militar. Su propósito no se limita solo al fortalecimiento físico, sino que busca desarrollar capacidades funcionales como la resistencia, fuerza, velocidad y capacidad de recuperación indispensables que favorezcan la ejecución eficiente de tareas operacionales complejas. Ante los desafíos actuales, la preparación física constituye un elemento indispensable para responder a las exigencias que demandan estas misiones, ya que, con una correcta planificación, estructurada y orientada a objetivos específicos, favorece la reducción de los efectos producidos por la fatiga. Además, favorece la adaptación a diferentes escenarios geográficos con condiciones climáticas adversas, permitiéndole al personal militar conservar su eficacia y capacidad de respuesta, sin importar el entorno.

La evidencia científica demuestra que una adecuada condición física mejora la resistencia cardiovascular, incrementa la capacidad funcional y favorece la recuperación frente al estrés físico y psicológico (Nindl et al., 2013). El resultado es que el personal militar involucrado en las misiones de paz, cuando se encuentra físicamente preparado, presenta una mayor capacidad para mantener la efectividad de su accionar, incluso en escenarios caracterizados por la incertidumbre, la presión y una elevada exigencia operacional.

Desde el punto de vista biomecánico y fisiológico, el entrenamiento físico adaptado al ámbito militar genera diversas adaptaciones funcionales. A nivel mecánico, mejora la eficiencia del movimiento me-

diante acciones que involucran múltiples grupos musculares de forma simultánea. Asimismo, optimiza la coordinación intermuscular, la estabilidad articular y la transferencia de fuerza. En el plano morfológico, incrementa la masa muscular, la densidad ósea y la resistencia de los tejidos conectivos, mientras que, a nivel fisiológico, optimiza la utilización del oxígeno, la producción de energía y la tolerancia al esfuerzo prolongado. (Nindl et al., 2013).

Relación entre el acondicionamiento físico y la capacidad de respuesta operacional

La habilidad de un combatiente para reaccionar de forma oportuna ante las diferentes situaciones, depende en gran medida del nivel de preparación física ya que las operaciones militares exigen desplazamientos continuos, transporte de equipo, evacuación de personal civil y otras tareas bajo presión. El nivel de preparación física adecuado del personal militar, le permite disponer de recursos fisiológicos y funcionales para sostener el rendimiento durante las operaciones. Por el contrario, la fatiga física puede disminuir el rendimiento y afectar directamente en la toma de decisiones adoptadas en momentos críticos. (Knapik et al., 2018).

Enfocándonos en las operaciones multidimensionales de paz, donde los escenarios son cambiantes, la preparación física es importante para responder -de forma oportuna- ante incidentes de seguridad, crisis humana o situaciones que requieran la protección de la población civil.

Influencia del estrés en la toma de decisiones

La toma de decisiones se constituye como una capacidad determinante dentro del desempeño del personal militar, particularmente en entornos hostiles que demandan una elevada exigencia operacional. Bajo este contexto, Gamble et al. (2018) demostró que el desempeño en la toma de decisiones se modifica en función del nivel de estrés al que está expuesto el personal, evidenciando que, en condiciones de mayor presión, pueden alterar la precisión y el criterio empleado durante el proceso de decisión.

En el marco de las operaciones de paz enfocadas a la protección de civiles, donde las decisiones deben adoptarse de forma rápida y precisa para poder garantizar la seguridad del personal militar y de la población civil; la capacidad del militar para gestionar los niveles de estrés adquiere una importancia estratégica ya que impacta directamente en el cumplimiento de la misión. Por lo tanto, se puede validar que el acondicionamiento físico militar no solo fortalece las capacidades operacionales, sino que se constituye como un factor que influye positivamente en la toma de decisiones bajo presión, contribuyendo indirectamente a una protección mucho más efectiva del personal civil durante el cumplimiento de las misiones de paz establecidas por las Naciones Unidas.

Estrategia para mejorar el desempeño del personal militar empleado en misiones de paz

La literatura especializada y los resultados evidenciados en los repartos militares, coinciden en que la implementación de programas de entrenamiento funcional (HIIT (High-Intensity Interval Training), CrossFit, entrenamientos híbridos) adaptados a las exigencias operacionales, constituyen una alternativa eficaz para fortalecer el desempeño del personal militar. Este enfoque de entrenamiento se caracteriza por desarrollar capacidades como fuerza, resistencia, potencia, coordinación o estabilidad, entre otras que proporcionan características multifacéticas y multilaterales, mediante ejercicios que reproducen patrones de movimiento similares a los requeridos durante operaciones reales.

Cuando estos programas se adaptan al ámbito militar, permiten preparar al personal para desplazarse en terrenos complejos, transportar personal, material y equipo, reaccionar ante amenazas, mantener la concentración durante periodos prolongados de exigencia física y ejecutar tareas operacionales bajo condiciones de estrés físico y psicológico (Helén et al., 2023).

Conclusiones

El análisis de esta investigación permite establecer que el acondicionamiento físico militar constituye un factor estratégico dentro de las operaciones multidimensionales de paz, su influencia se presenta tanto en el fortalecimiento de las capacidades físicas requeridas para afrontar las exigencias operacionales como en el desarrollo de las competencias psicológicas asociadas a la resiliencia, control emocional y gestión del estrés.

En el aspecto físico – operacional, una adecuada planificación con objetivos claros, mejora significativamente el rendimiento y las capacidades físicas que les permiten afrontar jornadas prolongadas de trabajo con situaciones de alta exigencia; con menores niveles de fatiga o posibles lesiones que los lleven a poner en riesgo las operaciones.

En el aspecto psicológico, la preparación física impacta en la resiliencia, autocontrol emocional y tolerancia al estrés, favoreciendo así la capacidad de mantener la concentración, gestionar situaciones críticas y tomar decisiones oportunas en circunstancias adversas.

Recomendación

Se recomienda que las Fuerzas Armadas fortalezcan -de manera permanente- los programas de acondicionamiento físico militar mediante sistemas de entrenamiento funcional adaptados a los requerimientos de preparación física, incorporando ejercicios que simulen las condiciones reales de las operaciones de paz. De forma complementaria, las actividades orientadas al fortalecimiento de la resiliencia psicológica, toma de decisiones bajo estrés y gestión de crisis, llevan al personal militar a desarrollar capacidades integrales que les permiten responder eficientemente ante toda situación de riesgo, con una reacción oportuna en la protección de la población civil.

Como parte integral de la planificación, la supervisión constituye un elemento esencial, mediante procesos periódicos de evaluación física, psicológica y operacional, orientados a evaluar el nivel de preparación del personal militar, identificar debilidades para garantizar que quienes conforman estas unidades mantengan las capacidades necesarias para cumplir las misiones de paz y protección a civiles frente a los desafíos actuales.

Más allá del perímetro: Fortaleciendo la conciencia situacional del peacekeeper para la protección de civiles en alojamientos temporales en las operaciones de paz de las Naciones Unidas

Mayo. Juan Francisco Acosta
Ejército ecuatoriano

Introducción

La Protección de Civiles (Protection of Civilians – PoC) constituye uno de los mandatos prioritarios más complejos de las operaciones multidimensionales de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Durante las últimas dos décadas, el Consejo de Seguridad ha fortalecido progresivamente este mandato, reconociendo que la protección de la población civil depende no solo del empleo de la fuerza, sino también de la capacidad de las misiones para prevenir amenazas, comprender el entorno operacional y coordinarse con las autoridades nacionales y los actores humanitarios (United Nations, 2019; Department of Peace Operations [DPO], 2020b).

Los conflictos armados contemporáneos generan desplazamientos masivos de poblaciones que obligan al establecimiento de alojamientos temporales administrados por agencias humanitarias especializadas. Aunque el componente militar normalmente no gestiona estos espacios, desempeña un papel esencial al proporcionar las condiciones de seguridad que permiten el desarrollo de la asistencia humanitaria y la protección de la población desplazada, en coordinación con las organizaciones responsables de su administración (Inter-Agency Standing Committee [IASC], 2015; Sphere Association, 2018).

En estos alojamientos convergen personas con diferentes niveles de vulnerabilidad, donde aspectos como la iluminación, la distribución de refugios, la ubicación de puntos de agua o la separación de instalaciones sanitarias responden a criterios de protección y no únicamente de organización logística. Comprender la finalidad de estas medidas permite al peacekeeper interpretar mejor el entorno operacional y fortalecer la prevención de riesgos para la población civil.

Sin embargo, la doctrina militar y los estándares humanitarios continúan desarrollándose en ámbitos funcionales diferentes. Mientras la primera orienta el empleo del componente militar, los segundos establecen criterios para la gestión de alojamientos temporales. Esta separación dificulta que el peacekeeper traduzca dichos estándares en información útil para la toma de decisiones durante las actividades de protección de civiles.

Como resultado del análisis comparado de la doctrina de Naciones Unidas, los estándares humanitarios y la experiencia operacional de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), este artículo propone el Marco Analítico SAVA (Situational Awareness of Vulnerabilities in Temporary Accommodation), como una herramienta conceptual destinada a fortalecer la conciencia situacional del peacekeeper mediante la interpretación operacional de las vulnerabilidades presentes en los alojamientos temporales.

Protección de Civiles y alojamientos temporales: un entorno operacional complejo

Los alojamientos temporales constituyen uno de los escenarios más complejos para la Protección de Civiles en las operaciones de mantenimiento de la paz. Su finalidad no se limita a proporcionar refugio, sino a garantizar condiciones mínimas de seguridad, dignidad y acceso a servicios esenciales para la población desplazada. En consecuencia, su planificación responde a estándares internacionales que buscan reducir riesgos mediante una adecuada organización del espacio físico, la prestación de servicios básicos y la atención diferenciada a personas con necesidades específicas (Sphere Association, 2018).

Desde esta perspectiva, la configuración de un alojamiento temporal responde a criterios de protección y no únicamente de funcionalidad. La ubicación de los puntos de agua, la iluminación de senderos, la separación de instalaciones sanitarias para hombres y mujeres, la disposición de los refugios y la existencia de espacios seguros para la infancia son medidas destinadas a disminuir la exposición de la población a riesgos de violencia, explotación, accidentes y otras amenazas que afectan de manera diferenciada a mujeres, niñas, niños, personas mayores y personas con discapacidad (United Nations High Commissioner for Refugees [UNHCR], 2014; Sphere Association, 2018).

La administración de estos alojamientos corresponde normalmente a las agencias humanitarias y a los mecanismos de Camp Coordination and Camp Management (CCCM). Sin embargo, el componente militar desarrolla actividades de seguridad en sus inmediaciones y, cuando las condiciones operacionales lo requieren, también en su interior, siempre en coordinación con los actores civiles y de conformidad con el mandato de la misión y los principios de coordinación civil-militar establecidos por Naciones Unidas (Inter-Agency Standing Committee [IASC], 2015).

En este contexto, el peacekeeper no necesita asumir funciones de gestión humanitaria para contribuir a la protección de civiles. Requiere comprender la lógica protectora que sustenta el diseño y funcionamiento del alojamiento temporal. Esta comprensión fortalece su apreciación del ambiente operacional y le permite reconocer indicadores tempranos de riesgo que, aunque puedan parecer cotidianos, poseen relevancia para la seguridad de la población desplazada.

La protección de civiles en la operación de mantenimiento de paz de la ONU en la República de Costa de Marfil

CRNL EMC. Marko Giovanni Cevallos
Ejército ecuatoriano

Introducción

La protección a civiles, se considera como uno de los aspectos fundamentales dentro del contexto de las operaciones de mantenimiento de paz de las Naciones Unidas, considerando que sus contingentes, deben estar integralmente capacitados para el desempeño de sus funciones, al punto de alcanzar la mayor efectividad en su capacidad operativa y administrativa para el cumplimiento de sus responsabilidades en el ámbito de competencia de cada nivel y función, en el marco de la estructura organizacional de una misión.

Desarrollo

A través del empleo del poder militar con una fuerza multinacional, conformada por contingentes de varios países (Pakistán, Ghana, India, Bangladesh, Francia, entre otros), como sucedió en la misión de Naciones Unidas en Costa de Marfil (por sus siglas en ingles ONUCI), cuya misión fundamental radicaba en la protección de la población ante el ataque de elementos pertenecientes a los "jóvenes patriotas", así como del cumplimiento de los acuerdos suscritos entre las partes .

El ejercicio de protección a civiles en una operación de paz, es una gestión dinámica y sinérgica, constituyéndose en un desafío para la Organización de Naciones Unidas y los Estados contribuyentes que materializan estrategias en entornos volátiles, inciertos, complejos y hasta cierto punto ambiguos, por lo que se priorizan de forma inmediata los grupos vulnerables, con la dificultad de que una parte de la población queda sin la protección adecuada. Sin embargo estas falencias serían subsanadas por la correcta y adecuada aplicación del marco legal vigente en concordancia con los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, por todos los actores participantes, sea por parte del Estado anfitrión, organizaciones regionales, organizaciones no gubernamentales, países que participan con sus contingentes o a su vez con observadores militares de ONU, Policía de Naciones Unidas, miembros designados para el proceso electoral, entre otros .

Es necesario que los planificadores establezcan las limitaciones contra las cuales se van a encontrar, a fin de determinar los mejores cursos de acción y estrategias que permitan enfrentar con éxito las amenazas a la población civil en los conflictos armados pasados y contemporáneos, controlando y vigilando áreas críticas para localizar, identificar y neutralizar a las amenazas identificadas en el área de misión, que podrían ser grupos irregulares armados, grupos armados organizados, grupos de delincuencia organizada transnacional, grupos delincuenciales organizados o delincuencia común.

Con el fin de garantizar el cumplimiento de los objetivos establecidos en la planificación, para la seguridad de la población civil, se deberá esquematizar las estrategias necesarias que permitan sincronizar la

contribución sinérgica de todos los actores, aplicar los protocolos, procesos y procedimientos interinstitucionales de la estructura del Estado anfitrión; a su vez, sincronizados con la estructura de la misión y el alcance del mandato establecido.

Cabe señalar que la implementación de estrategias determinadas por los planificadores y aprobadas por los decisores, encuentran y encontrarán barreras limitantes en el ámbito político, doctrinario y operativo; por lo que, desde la óptica militar y sobre la base de la situación de evolución del conflicto armado, se esquematizará el tipo de operación a ejecutar para garantizar la protección de la población y los recursos, que permiten el normal desarrollo de sus actividades socio productivas.

Uno de los aspectos de mayor relevancia, constituye el Derecho Internacional Humanitario y desde luego la protección de civiles. Es meritorio traer a colación que los esfuerzos por garantizar la protección a civiles, dataría desde el S XVIII, donde se pone especial atención al trato que debían tomar en cuenta los combatientes en los conflictos armados.

Algo importante -sin duda- es contar con los convenios de Ginebra y sus protocolos adicionales, lo que a la par de la participación de la Cruz Roja Internacional y todos los organismos gubernamentales y no gubernamentales, coadyuva significativamente a los esfuerzos de todos los actores, para garantizar la seguridad de la población civil, en todos los hitos de un conflicto, tanto en los pasados, como en los actuales, en los cuales participan fuerzas dispuestas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, porque a vista del mundo entero, los conflicto actuales siguen ocasionando víctimas y daños desproporcionados a poblaciones asentadas en áreas de conflicto .

Como un relato personal, y en el marco de las operaciones de paz de las Naciones Unidas, participé como observador militar en la República de Costa de Marfil de junio del 2005 a julio 2006, conformando el contingente multinacional de aproximadamente 6000 hombres y mujeres de distintos países, que contribuíamos al mantenimiento de los acuerdos firmados, ya que el país se dividió en dos grupos a partir del 2002, el sector norte bajo el control de los rebeldes y la parte sur bajo el control del gobierno del presidente Gbagbo, líder del partido Frente Popular Ivoriano. En este contexto, en enero de 2006 se produjeron fuertes alteraciones al orden público, lo que provocó el retiro de gran parte de la fuerza multinacional; consecuentemente, en un período menor a cuarenta y ocho horas, todo el personal dispuesto, fue desplazado a un área segura, en otro país africano, siendo trasladado tanto funcionarios del cuartel general de la ONUCI en Abidján, así como observadores militares (UNMOS), Policía de Naciones Unidas (UNPOL), personal de apoyo electoral (Electoral Team). (Cevallos, 2005)

El personal dispuesto puso en ejecución el plan de evacuación de la misión, establecido para salvaguardar las fuerzas, ejecutando un movimiento terrestre y aéreo tanto dentro del país, como hacia el exterior. Todo el personal fue reubicado en la República de Gambia, por el lapso de aproximadamente un mes, hasta que se controle la situación en Costa de Marfil, resaltando por este motivo la aplicación de todos los tratados y acuerdos existentes para la protección de la población en las ciudades en las cuales se focalizó la amenaza, tal como en Guiglo, Duékoué, San Pedro, Daloa, Bondoukou, entre otras. En primera instancia, se emplearon en la parte sur del país las fuerzas multinacionales de las Naciones Unidas para salvaguardar la integridad de la población, en apoyo directo a las fuerzas armadas marfileñas (Cevallos, 2005).



Fuente: https://www.elmundo.es/elmundo/2006/01/18/internacional/1137598052.html (AFP)



Fuente: https://www.elmundo.es/elmundo/2006/01/18/internacional/1137598052.html (AFP)

Bajo este contexto, el comando de las fuerzas de Naciones Unidas, salvaguardó la seguridad de su contingente civil (funcionarios de la estructura organizacional de la ONUCI), así como del personal de UNMOS, UNPOL y personal civil de apoyo para el proceso electoral en curso.

Cierre

Sobre la base de los hechos ocurridos en forma real en el 2006, y en el marco de la misión de Naciones Unidas en la República de Costa de Marfil, es evidente la importancia del mejoramiento continuo en los estándares de efectividad de la planificación de una operación de mantenimiento de paz, que permita superar limitaciones y disminuir las brechas identificadas, para establecer estrategias de carácter multidimensional, para enfrentar amenazas cada vez más dinámicas y complejas, en conflictos intraestatales, guerras asimétricas o ante el desmedido accionar e incremento de grupos armados no estatales, grupos de delincuencia organizada, grupos de delincuencia organizada transnacional; con el propósito de garantizar el éxito de una misión, enfocando su esfuerzo operacional a la adecuada, oportuna y efectiva protección a civiles en las áreas de misión, sean estos parte del contingente multinacional o de la población afectada, adaptando todo esfuerzo, especialmente a la población de área de interés e influencia de las operaciones que se ejecutan en el continente africano.

Estrategias de contingencia y desafíos operacionales en la protección de civiles en misiones de paz de las Naciones Unidas

Tcrn. E.M. Fernando Santiago Viteri
Ejército ecuatoriano

Introducción

Actualmente las operaciones de mantenimiento de paz ejecutadas por el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), han sufrido cambios doctrinales significativos que exigen un replanteamiento en los niveles operativos de las fuerzas desplegadas en el terreno. Un aspecto especial es lo relacionado a la Protección de Civiles (PoC, siglas en inglés), que ha evolucionado al considerarse como un asunto puramente secundario, debiendo ser tratado como uno de los pilares básicos sobre los que se asienta la legalidad de las misiones aprobadas por la organización. El informe BRAHIMI (2000) y los lineamientos obligatorios del Departamento de Operaciones de Paz de la ONU, estipulan que la falta de acción institucional frente al abuso contra las condiciones de vida de asentamientos civiles por parte de grupos armados, constituye una falencia grave que influye incluso en los objetivos estratégicos de las misiones asignadas al contingente de paz.

El escenario geopolítico contemporáneo ha variado de conflictos armados entre Estados, a confrontaciones asimétricas encaradas por grupos delictivos organizados (GDO) y agentes hostiles, cuyo propósito es la coerción política a través de la amenaza a la integridad de la población (Naciones Unidas, 2023). Estas condiciones pueden extenderse también a situaciones de catástrofes naturales. Este artículo pretende informar acerca de los fundamentos operativos y los desafíos en el campo logístico que deben ser superados por los contingentes militares para resguardar la seguridad de los ciudadanos no combatientes; a la vez, proporcionar una orientación básica para el análisis dentro del entorno académico del Ejército ecuatoriano, en el caso nacional.

Marco legal y el requerimiento de estrategias de contingencia

La protección de la población civil -en medio de un conflicto armado- está amparada en las cuatro convenciones de Ginebra y los postulados del Derecho Internacional Humanitario. El Capítulo VII de la Carta de la ONU autoriza el uso de la fuerza para la protección de personas en situación de riesgo inminente (Willmot y Mamiya, 2022). La protección a poblaciones vulnerables se establece mediante la ejecución progresiva de tres fases: Fase de prevención, que emplea el diálogo y la disuasión permanente; Fase de mitigación, donde se utilizan técnicas de combate y protección ante violencia inminente; Fase de consolidación, que construye entornos más seguros para civiles con la ayuda de la fuerza militar desplegada. Para ejercer estos derechos en el escenario del conflicto es necesario poder pasar de la teoría escrita a la capacidad de reacción.

El efecto disuasivo de las patrullas militares en un entorno hostil puede diluirse rápidamente; y, de forma imprevista, convertirse en un escenario de peligro. La importancia de las estrategias de contingencia

reside en anticiparse a las posibles eventualidades tácticas propuestas por un enemigo que domina el terreno. Estas estrategias no deben ser simples acciones improvisadas. El diseño de planes de contingencia, flexibles y acordes a la misión de protección de civiles, comprende una gran cantidad de variables que deben ser planteados sobre la base de los peores escenarios posibles dentro del área de operaciones (De Coning y Peter, 2023). De manera general, una estrategia de contingencia debe considerar aspectos determinantes referentes a la seguridad inmediata del elemento militar y de la población bajo su resguardo. A continuación, se propone algunos de los más esenciales.

Entre las respuestas más cruciales de protección en áreas geográficas adversas, se destaca la instauración de “zonas seguras de reunión”. Ubicadas en áreas colindantes o incluso dentro de las Bases de Operaciones Avanzada (FOB) de la ONU, estas zonas pueden acoger poblaciones que se desplazan de forma masiva en busca de espacios de protección, tras sufrir ofensivas insurgentes o catástrofes naturales. Consecuentemente, sus perímetros deben contar con la infraestructura logística capaz de absorber cientos de desplazados, cuyo control demanda de áreas fortificadas para su defensa y liderazgo interno necesario, para la gestión emergente de recursos para su sustento y un nivel de preparación contingente que facilite el futuro de su estadía, hasta la estabilización de las condiciones imperantes en el sector.

Otra estrategia de contingencia tendiente a proteger las vidas de los no combatientes, tiene que ver directamente con la capacidad de atender personas en entornos que han sido cercados por las fuerzas opuestas. Cuando el poder de la amenaza supera la capacidad táctica del patrullaje rutinario de los cascos azules, o cuando catástrofes aíslan localidades, las operaciones de extracción táctica no combatiente (NEO) constituyen el eje crucial de las actividades militares en momentos críticos. Estas operaciones demandan el empleo de unidades especializadas y vectores de evacuación capaces de actuar inmediatamente; empleando vehículos blindados, medios aéreos (helicópteros) y navegables, entre otros, cuyo uso organizado, jerarquizado y previamente ensayado, garantizará la fluidez táctica requerida durante las acciones de rescate.

La factibilidad de estas operaciones debe estar acompañada de una real capacidad para atender a la población herida o en estado de salud crítico. Las condiciones reinantes en áreas azotadas por conflictos o desastres naturales, a menudo producen graves afectaciones a la integridad de las personas. Por tanto, contar con los medios de evacuación médica (MEDEVAC), necesarios para atender personal no combatiente en estado crítico de salud, es una parte crucial del cumplimiento de la misión de las fuerzas de paz (Naciones Unidas, 2022). Por tal razón,es necesario activar rápidamente los medios necesarios, ya sean aéreos, terrestres o fluviales, para la atención clínica de civiles dentro del tiempo adecuado y ante cualquier tipo de condición meteorológica.

Retos operacionales y dificultades logísticas

Los desafíos asociados a estos tipos de contingencias operacionales son determinantes en el terreno y se comportan como obstáculos permanentes para las acciones tácticas. Sin importar el nivel de planificación y detalle con el que fueron diseñadas, estas estrategias se verán enfrentadas a dificultades multidimensionales. La más evidente se refiere al aspecto de movilidad en el área de operaciones. Las misiones de la ONU obligan al contingente desplegado a actuar de forma inmediata y resolutiva ante las eventualidades.

Las estrategias de contingencia buscan obtener efectividad a través de la planificación; no obstante, la realidad práctica suele ser diferente: en áreas hostiles como el Sahel Africano, las zonas boscosas del sudeste asiático, o en muchas otras, la escasez de caminos, áreas de aterrizaje y muelles de anclaje puede comprometer la eficiencia de las acciones en el terreno y su real eficacia (Karlsrud, 2024). A esto se suman las carencias logísticas propias de las unidades desplegadas, quienes a menudo, no cuentan con una cantidad adecuada de medios de transporte. Las estrategias de contingencia en estos casos se ven reducidas a esfuerzos reactivos y tardíos, debido a la dependencia de redes viales lamentables y de medios logísticos escasos.

Las planas mayores son las llamadas a planificar métodos de mitigación de estos inconvenientes, mediante reconocimientos constantes de las vías principales, alternas y secundarias, así como una comprensión cabal de los factores climatológicos previstos. El señalamiento de vías de escape ante ataques imprevistos o eventualidades de cualquier tipo, constituye un factor adicional que garantiza la rapidez y la evasión de amenazas coyunturales.

Otros desafíos importantes comprenden la incompatibilidad de las comunicaciones entre los sistemas de radio de los contingentes de diferente nacionalidad, lo cual genera vacíos de información que ponen en riesgo el enlace y la coordinación en el teatro de operaciones, lo que viene a constituirse en barreras idiomáticas y culturales entre contingentes de diferentes procedencias, así como los niveles de desconfianza de la población local en contra del personal militar de la ONU (Gilder, 2022).

Estos retos deben ser enfrentados de forma integral y coordinada. Para asegurar las comunicaciones en todo momento y cualquier escenario, la metodología PACE (medio Principal/Alterno/Contingencia y Emergencia) es una solución parcial, que puede ser fortalecida con radios VHF/UHF y telefonía satelital. La fuerza militar tiene el gran reto de mantener el enlace, incluso en situaciones de riesgo y en medio de amenazas latentes.

Finalmente, las barreras idiomáticas y culturales deben ser minimizadas a través de la preparación del personal de cascos azules, tanto en el manejo de idiomas como en el ámbito cultural y social del área geográfica de empleo. Un riguroso análisis PEST (Político, Económico, Social y Tecnológico) debidamente compartido con todos los niveles de mando reduce las tensiones derivadas del desconocimiento de las costumbres y de los rasgos identitarios locales.

Ideas finales

La protección a civiles, pasó de ser un aspecto secundario a un elemento fundamental de las misiones de paz de la ONU. La efectividad en protección de civiles demanda una eficiente coordinación entre la ley internacional y la ejecución de las misiones en el terreno.

La Unidad Escuela Misiones de Paz (UEMPE) de Ecuador debe continuar profundizando los programas de entrenamiento legal y técnico de sus alumnos, sumando planes de instrucción acordes a las nuevas amenazas de carácter híbrido y tecnológico, para desempeñar su rol de acuerdo a los estándares internacionales y los requerimientos necesarios; de esta forma, proteger adecuadamente la vida de las personas no combatientes atrapadas en medio de conflictos o catástrofes naturales, lo cual elevará significativamente el prestigio de nuestra Fuerzas Armadas.

Referencias

- De Coning, C., y Peter. (Eds.). (2023). United Nations peace operations in a changing global order (2a ed.). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-031-15555-0
- Gilder, A. (2022). The protection of civilians in UN peace operations: Operationalizing meaningful protection. Routledge.
- Karlsrud, J. (2024). UN peacekeeping in a new era: Adapting to robust mandates and asymmetric environments. Oxford University Press.
- Naciones Unidas. (2022). Manual de doctrina para el componente militar en operaciones de mantenimiento de la paz. Departamento de Operaciones de Paz.
- Naciones Unidas. (2023). Directrices sobre la protección de civiles por parte de los contingentes militares de la ONU. Departamento de Operaciones de Paz.
- Willmot, H., y Mamiya, R. (2022). The legal and mandates framework for the protection of civilians in UN peace operations. Journal of International Peacekeeping, 25(2), 115-143. https://doi.org/10.1163/18754112-25020002

Desminado humanitario y operaciones de paz de Naciones Unidas: catalizando la estabilidad global a través de la integración estratégica y la innovación

Tcrn. E.M. Cristian Nicolay Vaca
Ejército ecuatoriano

Introducción

Las operaciones de paz de las Naciones Unidas (PKO[1]), han evolucionado hacia modelos multidimensionales que requieren una integración sinérgica de capacidades militares, policiales y civiles para responder a amenazas complejas contra la paz y la seguridad internacionales (UNDPO, 2021). Estas PKO se desarrollan en entornos complejos, donde la presencia de minas antipersonal, artefactos explosivos improvisados (IED), así como restos explosivos de guerra (UXO), constituyen una amenaza asimétrica permanente, ya que la polución del terreno con material explosivo, restringe de manera severa la libertad de maniobra del componente militar desplegado; además, compromete la ayuda humanitaria y paraliza la reconstrucción socioeconómica post-conflicto (United Nations Mine Action Service, UNMAS, 2023.a). Por esta razón el desminado humanitario pasa de ser una función técnica, a ser una capacidad estratégica transversal en la estructura de la consolidación de la paz (pacebuilding) y la estabilidad global, objetivos de las PKO (International Mine Action Standars, IMAS, 2022).

El desminado humanitario entendido como una capacidad estratégica

Las International Mine Action Standars (IMAS), definen al conjunto de actividades destinadas a reducir el impacto social, económico y humanitario de las minas antipersonal y los restos explosivos de guerra, como “acción contra minas”. Las actividades que comprenden la acción contra minas son el estudio de áreas peligrosas, el despeje, la destrucción de artefactos, la educación sobre el riesgo y la asistencia a víctimas. Todo esto tiene un carácter técnico intrínseco (GICHD, 2024). Sin embargo, basado en la experiencia de la UNMAS, se demuestra que los resultados técnicos tienen un impacto estratégico en la arquitectura de consolidación de la paz, cuando permite el despliegue seguro de las fuerzas del contingente, incrementa la libertad de movimiento, fortalece la protección a civiles y genera las condiciones para el restablecimiento del gobierno y la recuperación económica. Un ejemplo representativo es la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), donde la integración de los componentes militares, civiles, policiales y de acción contra minas, fortaleció la protección de civiles y facilitó el acceso de la ayuda humanitaria (UNMAS, 2023.b). En consecuencia, se entiende que el desminado es una técnica cuyos resultados contribuyen ampliamente al cumplimiento de los mandatos del Consejo de Seguridad de la ONU (UNMAS, 2023.c).

Bajo esta perspectiva, todo el proceso de planificación, coordinación y priorización de acción contra minas, de acuerdo a los objetivos que se hayan definido, y en función del impacto sobre la estabilización

1 Los acrónimos utilizados en este artículo corresponden a las siglas en el idioma inglés.

territorial, su gobernanza y la seguridad humana, se propone agruparlo bajo el concepto de “capacidad estratégica de desminado” (CED).

Ilustración 1:

Nexo estratégico del desminado humanitario en las Operaciones de Paz de NN.UU



Nota: Elaboración propia en función de la bibliografía citada. Las imágenes son oficiales de la página web de la ONU. (Disponibles en https://news.un.org/)

Sinergia entre la capacidad estratégica de desminado y las operaciones de paz

En la concepción de la paz y la seguridad internacionales que tiene las Naciones Unidas, se determina como un proceso continuo de prevención de conflictos, fortalecimiento institucional estatal y la protección de la población civil (United Nations, 1945). Es en este marco que la estabilidad global [2], entendida como una condición en la que la paz y la seguridad global se preservan a través de acciones específicas como la resolución de conflictos, protección de derechos humanos, el fortalecimiento del estado de derecho y de cooperación entre los Estados (United Nations, 2008), no solo se limita a propender a la ausencia de la violencia, sino que desarrolla instituciones resilientes, fomenta la cooperación internacional y crea las condiciones favorables para un desarrollo sostenible (Organización de las Naciones Unidas, 2023).

2 Si bien las Naciones Unidas no definen formal y oficialmente el concepto de “estabilidad global”, este se infiere de los documentos oficiales del organismo: Carta de las Naciones Unidas, Agenda para la Paz, Doctrina de operaciones de paz, International Mine Action Standars.

En el contexto estratégico de la ONU y las PKO, cada componente de la misión contribuye a alcanzar los objetivos estratégicos planteados, mediante coordinación de esfuerzos y generación de efectos complementarios entre sí. Será bajo este contexto que la CED, es un factor multiplicador de esa sinergia necesaria para incrementar la eficacia del empleo militar, la actuación policial, el restablecimiento y fortalecimiento de la gobernanza, y la asistencia humanitaria en la consecución de dichos objetivos (United Nations, 2008).

Entonces, es prioritaria la integración de la CED como parte del diseño operacional en la estructura del mandato y en el componente militar de las PKO, tendiente a alcanzar la restauración de la autoridad del Estado y la protección de los sectores vulnerables. En efecto, el despeje de vías principales de abastecimiento (MSR), y zonas de amortiguamiento (Buffer zone), a través de la acción estandarizada de ingenieros militares en operaciones de desminado, permite estabilizar el teatro de operaciones. (Organización de las Naciones Unidas, 2021). Asimismo, la desactivación de artefactos IED reduce el riesgo de explosivos, lo cual contribuye a las operaciones de desarme, desmovilización y reintegración (DDR), al emplear la capacidad bélica de ex combatientes, como desminadores, empleados en la construcción de paz y desarrollo local (Geneva International Centre for Humanitarian Demining, GICHD, 2020).

Para ilustrar lo dicho, citamos a UNMAS (2023.b), sobre MONUSCO, donde las acciones contra minas, al recuperar territorios y despejar vías, facilitaron la movilidad operacional, permitiendo la protección a la población civil, y con ello la restauración de la autoridad estatal en las zonas afectadas por los grupos armados que operaban en el país. De igual forma, en la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), el despeje de minas antipersonal de los corredores de movilidad, permitió el desplazamiento de la fuerza, la protección de las comunidades desplazadas por la guerra civil del año 2013, asegurando el acceso de la ayuda humanitaria. Otro ejemplo tenemos en la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (UNIFIL), donde el despeje de las áreas contaminadas y remoción de IED, fortalecieron la seguridad de civiles, lo que permitió alcanzar la estabilidad fronteriza ante el retiro de las tropas israelitas (UNMAS, 2023.b). Estos casos demuestran que la CED es una línea de acción componente del diseño operacional de las PKO, cuyos resultados tácticos crean efectos estratégicos que construyen las condiciones adecuadas para consolidar la paz.

Integración estratégica en desminado humanitario entendida como cooperación internacional

La efectividad de las acciones contra minas, enmarcadas en las coordinaciones en el nivel estratégico multilateral de la ONU, se asienta en tres pilares específicos: la cooperación técnica, el intercambio de inteligencia geoespacial e innovación tecnológica y las fuentes de financiamiento sostenible (UNMAS, 2023.c). La convención para la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal, conocida como Tratado de Ottawa (1997), es el marco estratégico de cooperación multilateral para la acción contra minas, en donde se exige a los Estados parte, la adaptación de sus políticas, doctrina, tácticas y procedimientos, priorizando la liberación de tierras polucionadas y contribuyendo a la seguridad humana. (CICR, 2003). Esta cooperación multinacional se materializa a través del Departamento de Operaciones de Paz (DPO) y la UNMAS, con la estandarización de procedimientos y la interoperabilidad de medios durante la conformación de contingentes militares de cascos azules, así como la articulación de las acciones de despeje y de financiamiento que realizan las organizaciones no gubernamentales especializadas (UNDPO, 2021).

Innovación disruptiva en los métodos de liberación de tierras

Al igual que en otras áreas, las tecnologías disruptivas han revolucionado el proceso de desminado humanitario en todas sus fases.

Ilustración 2

Tecnologías disruptivas y el desminado humanitario



Nota: Elaboración propia en función de la bibliografía citada.

Aparecen de manera preponderante los sistemas de aeronaves no tripuladas (UAS), equipadas con diferentes tipos de sensores para el levantamiento de geoinformación: cámaras multiespectrales, infrarrojo, sensores LiDAR, incluso radares de penetración de terreno (GPR), permitiendo mapear áreas peligrosas (UNMAS, 2023.c). La integración de la información geográfica, imágenes satelitales, datos alfanuméricos, a través de algoritmos de inteligencia artificial (IA) con aprendizaje automático y apoyado en análisis predictivo basado en big data (se podría explorar el concepto de gemelos digitales[3]), puede acelerar la detección de las anomalías en el suelo, determinar patrones de áreas contaminadas y con ello priorizar las áreas a ser intervenidas, sean con los mecanismos tradicionales o empleando robótica terrestre con mandos a distancia, protegiendo aún más a los desminadores y operadores EOD (Explosive Ordnance Disposal); esto mejora la eficacia y eficiencia de los mandatos. (GICHD, 2023; UNMAS, 2024). Da cuenta de ello, el empleo de tecnologías de cartografía digital y sistemas de información geográfica, durante la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán, UNAMA. Esto fortaleció la capacidad de planificación de las operaciones de desminado humanitario en la recuperación posconflicto, para el restablecimiento de la autoridad local (UNMAS, 2023.a).

3 Los gemelos digitales (Digital Twins) son una representación virtual dinámica de un área contaminada, un sistema de desminado o incluso de toda una operación, que se actualiza continuamente con datos obtenidos del terreno para apoyar el análisis, la simulación y la toma de decisiones operacionales (Thelen, A et all, 2023; Habib, M. A., & Laukemper, A., 2022)

Conclusiones

En los apartados anteriores, se ha demostrado que el desminado, más allá de ser una técnica, es un componente esencial en las PKO, dado que permite la consolidación de la paz, creando las condiciones para el restablecimiento de la autoridad y promoviendo el desarrollo sostenible en escenarios posconflicto. La capacidad estratégica de desminado (CED), transversal a las PKO de las Naciones Unidas, cataliza la estabilidad global permitiendo la integración estratégica de las acciones nacidas de las capacidades políticas, militares, policiales, humanitarias y de desarrollo, al liberar tierras necesarias para el desenvolvimiento de los componentes involucrados, alcanzando las misiones del mandato.

El empleo cada vez mayor de elementos de tecnología disruptiva en las operaciones de desminado humanitario, como el uso de sistemas de información geográfica, explotación de sensores de geo información montados sobre drones, y modelamiento a través de IA y big data, permitirá mejorar en el nivel táctico el proceso de desminado, con el impacto estratégico de mejora en la toma de decisiones y establecimiento de prioridades; permitiendo acceso de la fuerza para la protección de civiles y reincorporando tierras a las actividades socioeconómicas del Estado receptor, coadyuvando así al cumplimiento de los mandatos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (UNAMAS, 2023.c).

Referencias

- Comité internacional de la Cruz Roja, CICR (2003), Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción. CICR. https://www.icrc.org/sites/default/files/external/doc/es/assets/files/other/icrc_003 _0972.pdf

- Geneva International Centre for Humanitarian Demining.GICHD (2020). Mine Action and Sustainable Development Goals: Accelerating Progress Across the 2030 Agenda. GICHD. https://www.gichd.org

- Geneva International Centre for Humanitarian Demining. (2023). Guide to Remote Sensing and Drone Technology in Mine Action. GICHD Publications. https://www.gichd.org

- Geneva International Centre for Humanitarian Demining. (2024). International Mine Action Standards (IMAS). https://www.gichd.org

- Habib, M. A., & Laukemper, A. (2022). Artificial intelligence and multispectral imagery in landmine detection: Operational paradigms. Journal of Conventional Weapons Destruction, 26(1), 14-22. https://commons.lib.jmu.edu/cgi/viewcontent.cgi?params=/context/cisrjournal/article/2906/&path_info=24.1_all.pdf

- International Mine Action Standards, IMAS (2022). IMAS 07.11: Land Release Process and Risk Management in Humanitarian Demining. UNMAS. https://www.mineactionstandards.org/

- Organización de las Naciones Unidas. (2020). Manual para las unidades de ingenieros militares que participan en operaciones de paz de las Naciones Unidas y en procesos de registro y detección para contrarrestar las amenazas explosivas. Publicaciones de las Naciones Unidas. https://resour-

cehub01.blob.core.windows.net/$web/Policy%20and%20Guidance /corepeacekeepingguidance/Thematic%20Operational%20Activities/Military/2020.03%20United%20Nations%20Military%20Engineer%20Unit%20&%20CET%20Search%20and%20Detect%20Manual%20(Spanish).pdf

- Organización de las Naciones Unidas. (2023). Las Misiones de Paz de las Naciones Unidas y el Marco de Consolidación de la Paz. Publicaciones de las Naciones Unidas. https://www.un.org/es/our-work/maintain-international-peace-andsecurity
- Thelen, A., Zhang, X., Fink, O., Lu, Y., Ghosh, S., Youn, B. D., Todd, M. D., Mahadevan, S., Hu, C., & Hu, Z. (2023). A comprehensive review of digital twin—Part 1: Modeling and twinning enabling technologies. Journal of Manufacturing Systems, 69, 160–181. https://doi.org/10.1016/j.jmsy.2023.02.004
- United Nations. (1945). Charter of the United Nations. https://www.un.org/en/aboutus/un-charter
- United Nations. (2008). United Nations Peacekeeping Operations: Principles and Guidelines. https://peacekeeping.un.org
- United Nations. (2023). A New Agenda for Peace. https://www.un.org/our-commonagenda/new-agenda-for-peace
- United Nations Department of Peace Operations. (2021). United Nations Peacekeeping Missions Military Engineer Unit Manual. UNDPO. https://resourcehub01.blob.core.windows.net/$web/Policy%20and%20Guidance /corepeacekeepingguidance/Thematic%20Operational%20Activities/Military/2025.05%20United%20Nations%20Military%20Engineer%20Unit%20and%20CE T%20Search%20and%20Detect%20Manual%20(2024).pdf
- United Nations Mine Action Service. (2023.a). UNMAS Annual Report: Integrating Mine Action in UN Security Mandates. United Nations. https://www.unmas.org
- United Nations Mine Action Service. (2023.b). Mine Action and Peacekeeping. https://www.unmas.org
- United Nations Mine Action Service. (2023.c). Mine Action Strategy 2023–2025. https://www.unmas.org
- United Nations Mine Action Service. (2024). IMSMA Core: Standard Operational Procedures and Geospatial Management. UNMAS https://www.unmas.org

El Rol de la Mujer en la Arquitectura de Paz y la Implementación Efectiva de la Resolución 1325 de las Naciones Unidas – la perspectiva de la ciudadanía en la construcción del derecho a la paz.

Dra. Karla Pinhel Ribeiro

Introducción

Durante décadas, las mujeres han trabajado a nivel comunitario por sus derechos, incluso en zonas de conflicto y en procesos de paz. Esto contrasta notablemente con las negociaciones formales de paz, donde las mujeres siguen estando generalmente excluidas. Si bien los estudios demuestran que la participación de las mujeres aumenta la probabilidad de que las negociaciones de paz tengan un éxito duradero, solo el 8% de los negociadores entre 1990 y 2017 fueron mujeres. En este sentido, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 1325 sobre la Mujer, la Paz y la Seguridad en 2000, que se concretó mediante las Resoluciones 1820, 1888, 1889, 1960, 2106, 2122 y 2242, y la Resolución 2467, que la acompañan (Nascimento, Ribeiro: 2020; Braga, Ribeiro, 2020).

La Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU, así como las resoluciones posteriores, son documentos importantes que no solo reafirman el papel esencial que desempeñan las mujeres en la protección de civiles y en la interacción con la población local, sino que también orientan la creación de políticas públicas relacionadas con este tema en los Estados.

Hasta principios de la década de 1980, la guerra se consideraba un ámbito masculino, y el discurso dominante se basaba en la neutralidad respecto a los roles sociales de hombres y mujeres. A lo largo de la década de 1990, se empezó a debatir el impacto de los conflictos en la vida de las mujeres; sin embargo, el discurso predominante seguía siendo el de la victimización. La división simplista de los roles sociales entre mujeres y hombres comenzó a cuestionarse en esa misma década, y además de analizar el impacto de los conflictos armados en la vida colectiva, se empezaron a considerar individualmente temas como el empoderamiento y el desarrollo de capacidades de las mujeres (Carvalho, Portella, Ribeiro: 2017). La necesidad de considerar las cuestiones de género se basa en el hecho de que mujeres y hombres experimentan las situaciones de conflicto de maneras diferentes y, aunque ambos se ven afectados, las consecuencias físicas y psicológicas son distintas para cada uno. Las mujeres se ven afectadas de forma singular y desproporcionada, ya que sufren inseguridad, abuso y explotación sexual, embarazos no deseados, aislamiento, alienación, trauma, entre otros problemas graves.

Además, las personas desplazadas internamente y los refugiados tienden a ser más vulnerables a la violencia en los campamentos y, cuando sobreviven al conflicto y regresan a sus hogares, tienen la responsabilidad de reconstruir todo, desde la infraestructura hasta los lazos sociales locales (Zenoni, Ribeiro, 2016; Braga, Ribeiro, 2020).

En cuanto a quienes permanecen en sus hogares, recae sobre ellos un alto grado de responsabilidad doméstica, ya que suelen ser quienes se encargan del sustento de la familia cuando sus parejas están ausentes debido al conflicto. En sociedades más tradicionales, debido a cuestiones

culturales y religiosas, bajos niveles de educación, falta de formación profesional y dificultades para el cuidado infantil, como ocurre en Afganistán, por ejemplo, las mujeres viudas a menudo no pueden mantener a sus familias.

Sin embargo, aunque suelen ser víctimas de conflictos armados, las mujeres también desempeñan un papel activo como combatientes y colaboradoras (cocineras, guardias, informantes, empleadas domésticas) durante el conflicto, y son la fuerza impulsora principal de las iniciativas para promover la paz (Carvalho, Portella, Ribeiro: 2017; Braga, Ribeiro, 2020).

Reconocer el valor del trabajo de las mujeres: eficacia y sostenibilidad

Reconocer las relaciones de género e incluir a las mujeres como planificadoras, ejecutoras y beneficiarias en los procesos de consolidación de la paz no solo es una cuestión de equidad o justicia, sino también una garantía de la calidad de los acuerdos alcanzados, lo que aumenta las probabilidades de éxito en la implementación de los proyectos. Entre los roles que desempeñan las mujeres en los procesos de paz, destacan los siguientes: mediadoras, facilitadoras, articuladoras de los derechos de las mujeres, líderes de iniciativas de la sociedad civil, personas influyentes tanto en los grupos armados como en la sociedad, entre otros. Sin embargo, para garantizar su participación en este proceso, necesitan ser identificadas, empoderadas políticamente y económicamente, y debidamente representadas en todos los niveles de toma de decisiones. Al acceder a un contexto particular, la identificación de individuos y grupos vulnerables es fundamental para la implementación de mecanismos eficaces de participación ciudadana, la toma de decisiones en materia de políticas públicas y la asignación de recursos. Entre la población civil, existen grupos vulnerables que pueden estar marginados con respecto a los grupos dominantes y ser susceptibles a la pobreza y otras formas de daño.14 Incluso dentro de los grupos marginados, existen diferentes niveles de discriminación que deben considerarse cuidadosamente (Nascimento, Ribeiro: 2020; Braga, Ribeiro, 2020).

En este sentido, la Resolución 1325 (2000) de las Naciones Unidas sobre la Mujer, la Paz y la Seguridad subraya la necesidad de comprender el impacto de los conflictos armados en la vida de las mujeres y de aumentar su participación en la toma de decisiones y en la prevención y resolución de conflictos. El documento también insta a los Estados y al Secretario General de las Naciones Unidas a garantizar una mayor representación de las mujeres en todos los niveles de participación, a capacitarlas para las operaciones de mantenimiento de la paz y a incluir las cuestiones de género en sus informes (RIBEIRO, 2020).

Otro movimiento interesante impulsado por las mujeres ante cambios drásticos, como en situaciones de conflicto, es la solidaridad con sus pares y la búsqueda de objetivos comunes. En su afán por sobrevivir, las mujeres se organizan de diversas maneras, ya sea en grupos religiosos o en sindicatos de agricultores, para brindarse apoyo mutuo a través del cuidado infantil, la capacitación, cursos y actividades generadoras de ingresos, entre otras. Estas organizaciones ayudan a las mujeres a posicionarse en una situación más favorable e igualitaria con respecto a los hombres, quienes suelen tener mayor influencia en la vida pública, control sobre los recursos económicos y un mayor nivel de educación formal.

Sin embargo, cabe mencionar que cuando son agentes externos quienes proponen este movimiento de empoderamiento femenino, es importante que consideren la cultura local y, de ser posible y necesario,

involucren también a los hombres de la comunidad en la discusión, el desarrollo y la implementación de proyectos y actividades que beneficien a las mujeres. Este sería el caso, por ejemplo, al intentar implementar proyectos para mujeres en Afganistán, una sociedad donde hombres y mujeres tienen roles bien definidos y cualquier desviación de estas normas sociales puede considerarse una falta grave o incluso un delito.

En cuanto a la relación entre agentes externos e internos, destacan los proyectos de empoderamiento de las mujeres que adoptan una estrategia colaborativa e inclusiva, tanto desde el punto de vista de la relación entre las organizaciones externas y la población local, como de la relación entre los propios habitantes, hombres y mujeres. La labor de la Oficina de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona, por ejemplo, impulsó algunos procesos en el ámbito del género y la consolidación de la paz, con la colaboración de la sociedad civil, la academia y los sectores políticos. Entre las medidas sugeridas y/o garantizadas a las mujeres se encuentran la difusión de información y la promoción de la capacitación; la creación de una agenda nacional propia; cambios en la legislación para garantizar la igualdad de género; y la garantía de acceso al poder judicial y a cargos públicos. Y la priorización de las necesidades de las mujeres en el sector energético, como, por ejemplo, la garantía de un transporte público seguro y alumbrado público. En cuanto a la participación pública de las mujeres, el Banco Mundial, en el informe titulado Igualdad de Género y Desarrollo, demuestra la importancia de garantizar cuotas de participación política para las mujeres con el fin de asegurarles un mayor poder económico y político. En Burundi, por ejemplo, la participación de las mujeres en el proceso de paz de Arusha fue crucial para asegurar la centralidad de la igualdad de género y garantizar la gobernanza democrática y la consolidación de la paz, ya que una de las garantías del acuerdo fue la existencia de cuotas para la representación de las mujeres en el gobierno. Otro sector en el que la inclusión de las mujeres es urgente y necesaria es el relacionado con los procesos de desarme, desmovilización y reintegración (DDR). Contrariamente a la idea popular de que el término «combatiente» se refiere a los hombres, las mujeres a menudo desempeñan un papel relevante como combatientes, como ocurrió en Eritrea, Mozambique, Zimbabue, Vietnam, Camboya, Sri Lanka, Nepal, Sierra Leona, Liberia, Uganda y Ruanda. En el programa de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de Sierra Leona, las mujeres y las niñas fueron reconocidas como combatientes y registradas en el proceso (Carvalho, Portella, Ribeiro: 2017).

Las niñas que no eran combatientes fueron reconocidas como menores en compañía de combatientes y fueron admitidas en el programa y remitidas inmediatamente a las agencias de protección infantil. Por lo tanto, los programas de DDR deben basarse en una comprensión clara de los roles de género, sus relaciones y las desigualdades en una población determinada. Cuando el desarme implica intercambios por proyectos agrícolas, capacitación o equipo, es importante que las decisiones se basen en una comprensión de género sobre quién hace qué en una comunidad determinada. Una forma de lograr este objetivo es aumentar la participación de las organizaciones de mujeres y los movimientos por la paz en los debates sobre desarme. A menudo resulta útil incluir a mujeres soldados en los grupos asesores que planifican los programas de DDR, ya que, al ser parte del conflicto, deben participar necesariamente en el desarrollo de los planes y programas de DDR. La inclusión de mujeres en los programas de DDR demuestra que la cuestión de género es transversal y permea los ámbitos más diversos. (Carvalho, Portella, Ribeiro: 2017; Nascimento, Ribeiro, 2020)

Si hace unos años se creía que solo los combatientes varones necesitaban un programa de desarme, desmovilización y reintegración, un análisis detallado del papel que desempeñan las mujeres durante

y después de un conflicto demuestra que no solo sufren de manera diferente a los hombres, sino que se ven afectadas directa y brutalmente por el conflicto y las situaciones adversas que le siguen. Por lo tanto, aunque ya ha comenzado, de entre los numerosos procesos de este tipo, la consolidación de la paz para las mujeres debe seguir buscando el acceso a la información, la capacitación que promueva el empoderamiento y el fortalecimiento de capacidades de las mujeres, reformas políticas y legislativas que garanticen la igualdad de género, un poder judicial sensible, crítico y activo para eliminar los sesgos de género, la presencia de una sociedad civil bien informada y organizada para comprender y defender los derechos de las mujeres, la garantía de empleo, especialmente en la economía formal, el acceso a la educación y la salud, entre otras medidas.

Consideraciones de cierre

Este artículo buscó demostrar que garantizar la igualdad de género en las operaciones de paz no solo promueve los derechos de las mujeres, sino que también asegura programas más eficaces y, en última instancia, una paz más sostenible. Sin embargo, en lugar de asumir que las mujeres tienen una experiencia única y no menos importante que la de los hombres, es necesario garantizar la participación de mujeres diversas, de distintas clases sociales y económicas, asegurando así nuevos grados de inclusión democrática, un crecimiento económico más rápido y duradero, y la recuperación del capital humano y social.

Se ha demostrado que los entornos de las operaciones de paz y de posteriores a un conflicto pueden ofrecer mayores oportunidades para corregir injusticias, especialmente las de género del pasado, estableciendo nuevos precedentes para el futuro. No obstante, si bien es posible identificar algunos cambios positivos en la inclusión de las mujeres en estos procesos, se reconoce que el impacto de los conflictos sobre ellas sigue siendo devastadoramente negativo, llegando incluso a limitar su capacidad física y mental para participar en este tipo de procesos.

A partir de las medidas demostradas, se concluye que la inclusión de las mujeres en los procesos de paz está en aumento. Sin embargo, es indudable que estas oportunidades pueden incrementarse o limitarse significativamente según la forma en que la comunidad internacional establezca sus prioridades para la recuperación y utilice sus recursos para la consolidación de la paz. Por lo tanto, a pesar de los avances en la participación equitativa, es indudable que la búsqueda de herramientas más eficaces para garantizar la igualdad de género y un proceso verdaderamente democrático debe optimizarse ampliamente.

Referencias

- CARVALHO, H. O.; PORTELLA JR., J. C.; RIBEIRO, K. P. O PAPEL DAS MULHERES NA RECONSTRUÇÃO DE SOCIEDADES PÓS-CONFLITO. Revista Relações Internacionais no Mundo Atual, n. 22, v. 1, p. 1-12, 2017.
- CONSELHO DE SEGURANÇA DAS NAÇÕES UNIDAS, Resolução 1325 (31 October 2000).
- NASCIMENTO, L. A.; RIBEIRO, K. P.. Mulheres e Mediação Internacional: Um estudo sobre a participação das mulheres no processo de paz da Líbia. CCOPAB E OPERAÇÕES DE PAZ. v.1, p.53 - 83, 2020.

- RIBEIRO, K. P.. Operações de Paz. Revista Paranaense de Desenvolvimento, v.40, p.99 -100, 2020.
- RIBEIRO, K. P.; BRAGA, M. A. Community engagement and strategic advising: effectiveness through a people-oriented approach - case study using a gender perspective with military teams engaged in a UN mission. THE COESPU MAGAZINE. v.1, p.18 - 24, 2020.
- UNITED NATIONS, Women, Peace and Security (United Nations Publication, 2002).
- ZENONI, M.B. ; RIBEIRO, K. P. A EPISTEMOLOGIA POLÍTICA DA ORGANIZAÇÃO DAS NAÇÕES UNIDAS: AS MISSÕES DE PAZ E A DEMOCRACIA DELIBERATIVA DE JÜRGEN HABERMAS. Revista Relações Internacionais no Mundo Atual, n. 22, v. 1, p. 1-15, 2017.

DESDE ECUADOR: Convicción, integridad y disciplina



Colección filatelica KAB

Las Fuerzas Armadas de Ecuador llevan 74 años trabajando en operaciones de paz, impuestas por la Naciones Unidas. Es grato recordar que, en la primera misión de 1952, viajaron dos oficiales del Ejército a participar en el conflicto India – Paquistán, en calidad de observadores. A finales de esa misma década, un grupo de oficiales del Ejército, Marina y Fuerza Aérea, se desplazaron a Líbano, teniendo como misión especial los cinco capitanes de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, realizar los reconocimientos aéreos en los aviones L 19 Cesna. En 1961, representaron a Ecuador dos oficiales en El Congo; en 1989, otro grupo numeroso de las Fuerzas Armadas cumplió operaciones de paz en Centroamérica, específicamente en El Salvador. En los inicios del siglo XXI, retomaron las operaciones de paz en Haití, Liberia, Costa de Marfil y Sudán.

Al momento se encuentra en investigación las últimas operaciones: Marruecos, Chipre, República Centroafricana, Siria, Nepal…

Con este breve resumen de las operaciones de mantenimiento de paz, desplegadas desde Ecuador, queremos darles la cordial bienvenida a las delegaciones latinoamericanas que se han dado cita en nuestro evento de ALCOPAZ, la XVIII Asamblea Anual en la que tiene como propósito el intercambio de conocimientos y experiencias, el fortalecimiento de las capacidades para las operaciones de mantenimiento de paz y la Sesión Plenario de los miembros permanentes, asunto que tendrá como punto final, la entrega de la presidencia y la secretaría general al hermano país de Bolivia.

Algo que está inmerso en todos los puntos y planes de acción de esta Asamblea, es la integración de todos y cada uno de los países miembros de nuestra Asociación. Un tema que nos permite trabajar con mayor fuerza y entusiasmo. Incluso nos da luces para que las operaciones de paz –a nosotros encomendadas- tengan mayor empeño y eficacia en base a la cooperación regional.

Una vez más, bienvenidos hermanos Cascos Azules de América Latina.

TCRN. EM. Freddy Javier Eras
Director de la Unidad Escuelas de Misiones de Paz Ecuador

Mensaje de ALCOPAZ a la Universidad de las Fuerzas Armadas - ESPE

Sacar a la luz ideas, pensamientos, experiencias y resultados de un trabajo de investigación, significa trazar los mejores caminos hacia la madurez y prosperidad de los pueblos. Como parte de este proyecto legendario: compartimos la Revista ALCOPAZ, correspondiente a la XVIII Asamblea Anual, celebrada en la República de Ecuador, en la cual participan trece países de nuestra región latinoamericana, y en la que figuran los trece artículos que dan luces a todas estas páginas, desde un enfoque legible y real sobre las operaciones de paz.

Nuestra Asociación hace público el mensaje de gratitud a la Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, institución de educación superior con 104 años de trayectoria en la formación de profesionales que han garantizado el desarrollo y el progreso de Ecuador.

A esta casa de estudios superiores le decimos GRACIAS, por hacer posible esta publicación; ya que, desde sus páginas, se da a conocer con versatilidad y transparencia las actividades inmersas en las misiones de paz encomendadas por la ONU. Por todo esto, nuestra organización latinoamericana, donde actuamos contingentes militares, policiales y civiles, damos la bienvenida a la Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, bajo la categoría de Invitado Especial.

ALCOPAZ - 2026




PEACEKEEPERS
UN
ECUADOR-2026


UEMPE
PEACEKEEPERS